

LOS MOTES DE MORA

Reunidos por **Dionisio Díaz-Toledo Varela**
Estudiados por **Esteban Gutiérrez Díaz-Bernardo**

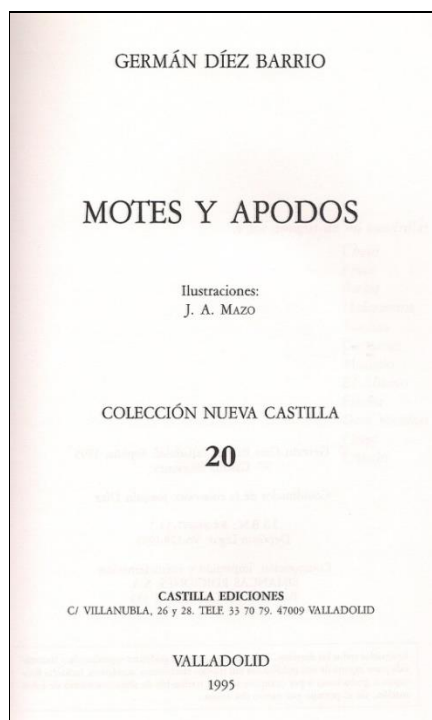
1. LOS MOTES

Hemos dudado mucho antes de decidirnos a publicar estas páginas. No ignoramos que los motes —y también los motes de Mora, como bien sabe el lector— contienen con frecuencia una notoria carga agresiva y degradante, no exenta a veces de violencia y hasta de crueldad. Y tampoco ignoramos que a menudo estos motes son rechazados de plano por sus titulares o portadores, que los perciben como un lastre insoportable, como un auténtico estigma. Somos, en efecto, muy conscientes de ello. Pero nos ha parecido que dándolos a la luz prestábamos un servicio a la comunidad, en la medida en que nos hallamos ante un capítulo destacado de nuestro patrimonio cultural e histórico, ante un legado procedente de una tradición secular que, como en tantas ocasiones, el tiempo va difuminando implacable, y que antes o después acabará por quedar completamente velado. Eso sí, con el fin de no herir a nadie, hemos optado por un planteamiento lingüístico —centrando nuestro estudio en la forma y contenido de los motes— y no social, teniendo especial cuidado en no adscribir ninguno de ellos a sus portadores actuales o pasados. En definitiva, trataremos aquí de palabras, no de personas. Con una única excepción, como se verá, que creemos contribuye a autorizar nuestro enfoque: la del autor de estas líneas. Unas líneas provisionales, bien lo sabemos, que no pretenden sino ordenar y clasificar los 1.380 motes que sustentan nuestro trabajo y que ofrecemos al lector con un ruego encarecido: el de que nos haga llegar sus sugerencias y aportaciones con el fin de ir mejorando en lo posible este que, por el momento, no pasa de ser un primer acercamiento al tema.

1.1. Terminología

El mote, según el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia, es el «sobrenombre que se da a una persona por una cualidad o condición suya». El *Diccionario*

del español actual anota su frecuente carácter despectivo, mientras que el *Diccionario de uso del español* de María Moliner destaca los motes «usados en los pueblos, que pasan de padres a hijos y, generalmente, no son tomados como ofensivos».¹ El término proviene del francés o del occitano *mot*, ‘palabra, dicho’, y se documenta en nuestro idioma desde el siglo XIII con el sentido de ‘dicho satírico o criticante’.²



Portada del libro *Motes y apodos* (1995), de Germán Díez Barrio

Mote pertenece a un nutrido grupo de sinónimos y palabras afines en el que se integran además, de acuerdo con María Moliner y siguiendo el orden alfabético, *agnombre*, *agnomento*, *alcuña*, *alcuño*, *alias*, *apelativo*, *apodo*, *cognombre*, *cognomento*, *dic-tado*, *remoquete*, *renombre*, *seudónimo*, *sobrehúsa* y *sobrenombre*. No nos detendremos en el detalle de los usos, valores, matices y connotaciones de cada una de estas voces más que para poner de relieve el genérico, y culto, *sobrenombre*, que los comprende a todos, y el más común *apodo*, con el que *mote* guarda una relación de sinonimia muy estrecha, si bien aquel presenta en el registro oral un cierto valor evasivo o eufemístico.

¹ Afirmación esta más que discutible y en la que no entraremos por ahora. Citamos respectivamente: *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española, 2014, 23ª ed. (disponible, actualizado, en la red: <http://dle.rae.es/>); Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos, *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 1999, 2 vols.; María Moliner, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 2016, 2 vols., 4ª ed.

² Joan Corominas y José A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1991, 6 vols.

1.2. Funciones del mote

El mote cumple una doble función: **denominativa**, para especificar la identidad de la persona, y **descriptiva**, para detallar su aspecto, características o peculiaridades. Pero ambas, como veremos, se integran indisolublemente.

En su **función denominativa**, el mote apenas si se distingue genéticamente del nombre de pila y del apellido. De hecho, unos y otros son, en su origen, apelativos motivados que acabaron desemantizándose, esto es, perdiendo su significado original por el peso del uso cotidiano y oficial. Pero lo tuvieron, como podemos observar en el repaso de unos cuantos casos: *Alicia* ('de noble cuna'), *Ángel* ('mensajero'), *Berta* ('brillante, ilustre'), *Bonifacio* ('benefactor'), *Carlos* ('fuerte, viril'), *Carmen* ('canción'), *Epifanio* ('revelación'), *Esteban* ('coronado'), *Fructuoso* ('fértil'), *Germán* ('hermano'), *Gertrudis* ('lanza fiel'), *Isabel* ('Dios sana'), *Leandro* ('hombre de su pueblo'), *Máximo* ('mayor'), *Natalia* ('nacimiento'), *Norberto* ('norte brillante'), *Onésimo* ('útil'), *Patricia* ('noble'), *Pelayo* ('mar profundo'), *Raimundo* ('consejo protector'), *Rogelio* ('luchador ilustre'), *Servando* ('el que observa la ley'), *Susana* ('lirio'), *Toribio* ('ruidoso'), *Úrsula* ('osa pequeña'), *Víctor* ('vencedor')... Junto a otros de sentido obvio, como *Bienvenido*, *Clemente*, *Dolores*, *Justo*, *Modesta*, *Rosa*, *Salvador*, *Urbano* o *Violeta*.

El mismo proceso sigue el apellido, que no es otra cosa en origen que un mote o sobrenombre que designa a la persona mediante su oficio, profesión o cargo (*Tejero*, *Sastre*, *Melero*, *Alcaide*, *Abad*); un rasgo físico o psicológico predominante (*Calvo*, *Delgado*, *Gallardo*, *Leal*, *Bravo*); su estado civil, parentesco o relación (*Casado*, *Nieto*, *Sobrino*, *Ahijado*, *Amigo*); su procedencia (*Serrano*, *Vallejo*, *Del Río*, *Navarro*, *Gallego*); o su filiación (*Benítez*, *García*, *Martín*, *Valdés*, *Yagüe*).

Cuando el apellido se desemantiza o fosiliza es cuando surge la necesidad del mote. Es decir, el apellido viene históricamente a compensar la insuficiencia del nombre de pila, y el mote, más tarde, la del apellido, o la del nombre y el apellido juntos, llegando a convertirse en complemento necesario y hasta en sustituto de la nominación oficial. Es lo que pone de manifiesto el hecho de que en algunos pueblos españoles se hayan publicado listines telefónicos por mote, o con inclusión de ellos, por razones de eficacia práctica; casos, que sepamos, de Villanueva del Trabuco (Málaga), Cedillo (Cáceres), Chirivel (Almería) o Vilvestre (Salamanca).

Por tanto, el mote busca la adecuación entre el nombre y la persona nombrada a través de una referencia intrínseca o extrínseca de esta. Viene así a convertirse en un nombre motivado, que compensa la insuficiencia del oficial cuando este ha perdido su motivación.

Es precisamente esta referencia la que comporta la **función descriptiva** del mote, que, con radical economía lingüística, en una única palabra suele sintetizar un rasgo definitorio del aspecto, la personalidad, las costumbres, las inclinaciones o la profesión del motejado. Algunos de los términos que relacionaremos más adelante nos valdrán como muestras significativas: *Bizarro, Cuatropelos, Disfrutón, Escucha, Fulero, Gorrufo, Hinchao, Ilusiones, Judas, Lindo, Malgüele, Negro, Pardillo, Roña, Simpicha, Tartaja, Zurraspas*.

1.3. Características

1. **Motivación.** A diferencia de las voces que componen el idioma, cualquier idioma, que son signos arbitrarios o inmotivados, el mote es un **signo lingüístico motivado**, es decir, que se adjudica a la persona en cuestión por razones diversas pero no aleatorias, no carentes de fundamento, como síntesis identificadora a través de un rasgo físico o de carácter, de una anécdota o circunstancia, frecuentemente con intención satírica u ofensiva.

2. **Transparencia.** En consecuencia, y frente a la opacidad del nombre oficial, se trata de un signo de **sentido transparente** en su origen, si bien con el tiempo va transitando de la transparencia a la opacidad, en un proceso de dessemantización que posibilita su permanencia en el tiempo.

3. **Permanencia.** Existen motes efímeros, ciertamente, pero tienden en general a permanecer en el tiempo de forma prolongada, acompañando a quienes sobrenombran toda su vida y pasando de padres a hijos sin solución de continuidad. En consecuencia, suelen ser personales en su origen, para convertirse en familiares a través de los años.

4. **Anonimia.** Si bien el mote es creado por una persona concreta, su autor y su autoría se diluyen en el seno de la colectividad en la que opera, que lo hace suyo, difunde e impone. En este sentido, y a diferencia del nombre propio —o del seudónimo, con el que el mote guarda no pocos paralelismos—, escapa a la persona y a la familia, a quienes se impone sin posibilidad de elección.

Una anécdota que cuenta Amando de Miguel viene a ilustrar a la perfección este carácter inapelable del mote:

Se refiere a un guardia civil que fue destinado como comandante de un puesto en un pueblo. El alcalde hizo las presentaciones a las fuerzas vivas del pueblo. El veterinario hizo notar al recién llegado que en ese pueblo a todo el mundo le ponían un mote a propósito de cualquier metedura de pata. El guardia civil argumentó que él se iba a librar de

esa mala costumbre y dijo: «Ya tomaré yo mis precauciones». Pues bien, a partir de entonces el pueblo lo conoció como *El sargento Precauciones*.³

Sin salir de nuestra villa, recuerdo que mi padre refería en ocasiones el caso de don Pedro Ramos, que fue recaudador de contribuciones del Ayuntamiento, quien, para huir de la posibilidad de que a sus hijos los llamasen *Periquitos*, los bautizó con nombres bien sonoros, que pretendían ser autosuficientes: Próculo, Casto, Arsenio, Lucio y Piedad, además de Rómulo, que fue durante muchos años, y hasta su muerte, vecino de Mora.

4. Vinculación. No es cierto, como se ha dicho, que los motes sean patrimonio exclusivo del mundo rural, y menos aún que su existencia se explique por la ignorancia de los grupos humanos en que surgen. Sin duda constituye un fenómeno más extendido en el campo que en la ciudad, pero no por razones de ignorancia, sino de proximidad, en tanto en cuanto el mote y el motejar afloran al calor de las relaciones sociales basadas en la cercanía, en sociedades cuyos integrantes se encuentran fuertemente vinculados, como desde luego ocurre en los pueblos —y más en los pueblos pequeños—, pero también en internados, cuarteles, cárceles, colegios, lugares de trabajo, barrios..., esto es, en círculos cerrados y reducidos.

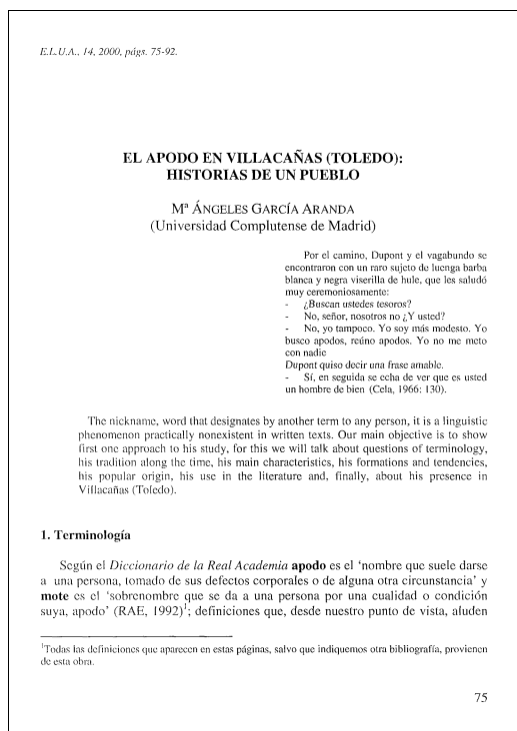
Es esta asimismo, creemos, la razón que explica la decadencia o retroceso actual de los motes: vivimos, y aspiramos a vivir —también en los pueblos—, en un mundo cada vez más abierto, que mira menos al pasado que al futuro, al interior que al exterior.

5. Apertura. A diferencia de los nombres y apellidos, los motes constituyen un conjunto abierto, y dan forma a uno de los aspectos más liberadores del lenguaje, que se desvincula así de la expresión oficial y académica al tiempo que alcanza un alto grado de riqueza y expresividad.

6. Inestabilidad. Tanto en su forma como en su interpretación, el mote pertenece a la lengua oral, al registro coloquial, y, en su mayoría, al tiempo pasado, cosa que comporta, tal como veremos, problemas de fijación, especialmente cuando, como ocurre habitualmente, desconocemos la etimología del término en cuestión y su proceso de asignación al motejado. Es algo que se da sobre todo en su forma escrita; lo que resulta lógico en la medida en que se pretende un contrasentido: fijar la ortografía de términos que en realidad no la tienen, que no poseen escritura propia porque no se han escrito nunca. Valga un ejemplo significativo: seguramente por su semejanza con vocablos como *valla* o *valle*, siempre habíamos creído que debía escribirse con *v* y con *ll* un mote como *Valluca*; pero, bien pensado, parece más razonable escribir *Bayuca*, que era antiguamente el nombre coloquial de la taberna.

³ [Amando de Miguel, «Motes, apodos y alias», *Libertad Digital*, 17-VIII-2006.](#)

Esta inestabilidad afecta también a veces a la forma oral, que responde a nuestros propios usos lingüísticos morachos, y más de una vez se modulan al margen de la norma idiomática. Decimos, por ejemplo, *Bujero*, *Capachá*, *Güeva*, *Moñiguero*, *Peítos*, *los Rumaldos* o *Zaurín*; y no *Agujero*, *Capachada*, *Hueva*, *Boñiguero*, *Peditos*, *los Romualdos* o *Zahorí*.



Página inicial del artículo [El apodo en Villacañas...](#) (2000), de M.A. García Aranda

1.4. Historia

Un breve paseo por la historia nos ilustrará acerca de la frecuencia y la vigencia de los motes.

Digamos de entrada que el empleo del sobrenombre, en diferentes modalidades, ha sido una constante a lo largo de los tiempos en ámbitos muy diversos. Los reyes, por ejemplo. Es verdaderamente abundante el número de monarcas que han pasado a la historia con un *alias* identificador, ya desde la Edad Media: *Pipino el Breve*, *Carlos el Calvo*, *Ricardo Corazón de León*, *Juan sin Tierra*, *Federico Barbarroja*, *Iván el Terrible...* También en los reinos peninsulares: *Fernando III el Santo*, *Alfonso X el Sabio*, *Pedro I el Cruel*, *Enrique III el Doliente*, *Enrique IV el Impotente* o *Isabel la Católica* por lo que respecta a Castilla. Y *Jaime I el Conquistador*, *Pedro III el Grande*, *Pedro IV el Ceremonioso*, *Martín I el Humano* o *Alfonso V el Magnánimo* en el caso de Aragón. Después de la unificación española encontramos a *Juana la Loca*, *Carlos II el Hechizado*, *Fernando VII el Deseado*, o a *Isabel II* bajo el apodo de *La de los Tristes Destinos*.

Entre escritores y artistas ha sido frecuente también el uso del sobrenombre o del seudónimo. Junto a *El Manco de Lepanto* o *El Fénix de los Ingenios*, en los últimos siglos hemos podido leer las producciones de *Molière*, *Voltaire*, *Stendhal*, *Mark Twain*, *Fernán Caballero*, *Clarín*, *Rubén Darío*, *Gabriela Mistral*, *Pablo Neruda* o *Virginia Woolf*. Y contemplar las obras de *Donatello*, *El Bosco*, *Piero della Francesca*, *Caravaggio*, *El Greco*, *Juan Gris*, *Marc Chagall* o *Andy Warhol*.

A destacar especialmente el caso de los toreros, que en tantas ocasiones han empleado y emplean el apodo: *Cúchares*, *Frascuelo*, *El Gallo*, *Lagartijo*, *Pepe-Hillo*, *Arruza*, *Bienvenida*, *Cagancho*, *Chamaco*, *Dominguín*, *El Cordobés*, *El Viti*.

En nuestros días, o cerca de ellos, no escasean los famosos celebrados a través de su apelativo. En el mundo del fútbol hallamos a *La Saeta Rubia*, *El Sabio de Hortaleza*, *El Pelusa*, *El Buitre*, *La Pulga*, *Chicharito* o *CR7*. La política nos sitúa ante *Lenin*, *Stalin*, *Tito*, *Gandhi*, *El Che Guevara* o *La Dama de Hierro*. Y abundan los actores y cantantes que han triunfado bajo un nombre artístico distinto del suyo propio, casos, entre centenares, de *John Wayne*, *Kirk Douglas*, *Marilyn Monroe*, *Sofía Loren*, *Woody Allen*, *Jennifer Aniston*, *Cantinflas*, *Atahualpa Yupanqui*, *Tina Turner*, *Bob Dylan*, *Sting*, *Bono*, *Eric Clapton*, *George Michael*, *Freddie Mercury*, *Elton John*, *Madonna*, *Shakira*, *Lady Gaga*...

Pero si hay un ámbito en la historia verdaderamente cercano en todo al de nuestros motes es el de la nominación romana, que explicaremos brevemente.⁴

Los varones de Roma —no así las mujeres, que solamente poseían el nombre de la *gens*— tenían tres nombres oficiales (*tria nomina*): el *prænomen* o nombre de pila; el *nomen*, correspondiente a la *gens* o linaje; y el *cognomen*, o sobrenombre de la familia. Los *prænomina* eran contados, y no se utilizaban más que en el ambiente familiar o en el círculo de las amistades: *Appius*, *Gaius*, *Flavius*, *Lucius*, *Marcus*, *Octavius*, *Publius*, *Quintus*, *Servius*, *Tiberius*... Los *nomina*, por su parte, pertenecían al linaje: *Antonius*, *Cornelius*, *Horatius*, *Iulius*, *Octavius*, *Pompeius*, *Sempronius*, *Valerius*, *Vergilius*... Los *cognomina*, finalmente, determinaban la familia dentro de la *gens*, y eran apodos propios de quienes daban inicio a la rama familiar, que pasaban a sus descendientes. Examinando el sentido de algunos de ellos comprobamos cuán cerca se hallan de nuestros motes: *Agricola* ('agricultor'), *Agrippa* ('nacido de pies'), *Cæcilius* ('ciego'), *Cæsar* ('peludo'), *Cato* ('prudente'), *Cicero* ('garbanzo'), *Claudius* ('cojo'), *Crassus* ('gordo'), *Flaccus* ('orejas de soplillo'), *Lupus* ('lobo'), *Metellus* ('el que sigue al ejército'), *Naso* ('narigudo'), *Priscus* ('anciano'), *Rufus* ('pelirrojo'), *Scipio* ('bastón'), *Seneca* ('viejo'), *Varro* ('palurdo')... Lo que nos explica los nombres completos de algunos célebres romanos

⁴ Con la ayuda del excelente artículo [Los nombres romanos](http://www.imperivm.org), publicado en www.imperivm.org.

de la historia (entre paréntesis, el nombre castellanizado): *Gaius Iulius Cæsar* (Cayo Julio César), *Publius Cornelius Scipio* (Publio Cornelio Escipión), *Marcus Tullius Cicero* (Marco Tulio Cicerón), *Publius Vergilius Maro* (Publio Virgilio Marón), *Lucius Annaeus Seneca* (Lucio Aneo Séneca), *Publius Ovidius Naso* (Publio Ovidio Nasón), *Quintus Horatius Flaccus* (Quinto Horacio Flaco)... Muy cerca todo ello, como indicábamos, de lo que ha venido ocurriendo tradicionalmente en tantos pueblos nuestros, Mora incluido.

Precisamente la tradición hispana ha sido desde antiguo extraordinariamente proclive al hecho de motejar o bautizar con motes. Maxime Chevalier, a quien debemos varios luminosos estudios sobre la cuestión, comprueba que el motejar llega a ser un destacado pasatiempo cortesano al menos desde la época de los Reyes Católicos,⁵ y establece que constituiría también por entonces un entretenimiento, actividad o juego presente en cualquier otro ámbito social, puesto que no caben dudas de que los cortesanos llevarían a la corte los modos y costumbres del campo y de la calle. He aquí, por lo tanto, una fuente no desdeñable de la actitud y la conducta de los españoles de ayer sobre el particular.

El *Diccionario de Autoridades* define *motejar* como 'notar, censurar las acciones de alguno con apodos o motes, de cuya voz se forma',⁶ una acepción que copia casi literalmente el *Diccionario* académico. Chevalier señala que se trata de una definición «que peca de optimista, por conferir al motejar un propósito moral a todas luces excesivo». Precisa que «el motejar pica, muerde y zahiere», y agrega que «pertenece a la categoría del ingenio agresivo definido por Freud, ingenio que tan frecuentemente se manifestó y se manifiesta en los círculos reducidos, cualesquiera que sean, y en especial en los círculos cortesanos del Siglo de Oro».⁷ Y en los de los pueblos españoles de ayer y de hoy, cabría añadir.

En cuanto a su permanencia y abolengo, Chevalier rescata un fragmento de *El Escolástico* (h. 1550), de Cristóbal de Villalón, que valdrá la pena reproducir aquí, por cuanto el autor no solo defiende y valora el motejar apelando en su diálogo a los sabios de la antigüedad, sino que da cuenta del apogeo de que gozó en su tiempo esta especie del ingenio:

Tacháis con todas vuestras fuerzas el motejar que hay en nosotros, en lo cual no tenéis razón, pues entre los antiguos sabios fue cosa tan usada y de que se preciaban todos como de gracia muy notable y que les daba gran loor a quien lo sabía mejor hacer. Y si

⁵ Seguimos en estas líneas a Maxime Chevalier, *Quevedo y su tiempo: la agudeza verbal*, Barcelona, Crítica, 1992, pp. 25-72 (cap. II: «Motejar», cap. III: «Figuras del motejar. El triunfo del apodo. La gloria del equívoco», y cap. IV: «La caricatura a base de apodos. Nacimiento y desarrollo»).

⁶ *Diccionario de Autoridades* [1726-1739], Madrid, Gredos, 1979, 3 vols.

⁷ M. Chevalier, *Quevedo y su tiempo...*, p. 60 y siguientes.

no me creéis, leed qué persona fue Tulio [Cicerón] en elocuencia y saber y cuánto de ello se preci6, de tocar a todos los varones de estima de su tiempo con motes y donaires de mucha gracia; y si todos lo sufrían sin se afrontar [‘sin afrentarse’], era porque veían que era cosa muy usada y de gran loor, y ellos le llamaban su truhán, y fue notado entre todos los romanos por el más agudo en aquel género de decir. Pues mirad si esto es falta de reprehender, que Platón quiere en sus libros *De república* que el buen varón de ella sepa motejar, y muestra que Sócrates con toda su gravedad lo usó con sus amigos en convites y ayuntamientos [‘reuniones’]. Pues Macrobio en su segundo *Saturnal* aprueba el buen decir de motes y donaires, y trae muchos ejemplos de antiguos sabios que se precieron de ellos y recóligelos [‘los reúne’] allí. Aquel gran Plutarco tanto lo aprobó que por lo enseñar a todos los buenos varones, entre los libros de su filosofía moral hizo un particular libro llamado *Apotemas*, en el cual puso todos los donaires y dichos graciosos de sabios antiguos, griegos y latinos.

Y concluye con una cerrada defensa de la especie:

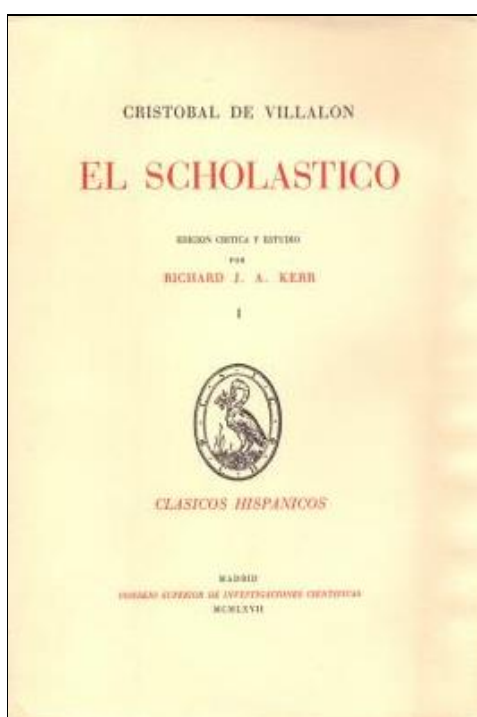
Así que, pues tanto varón excelente ha aprobado este género de decir, de creer es que tuviese en sí algún bien; y no lo podemos negar, pues en él se aviva el juicio y se afina la industria y se adelgaza el ingenio y se perfeccionan los hombres en la invención, buscando maneras de decir sutiles y agudas con las cuales se motejan en las buenas conversaciones para su pasatiempo y placer.

Chevalier destaca el legítimo orgullo nacional que traslucen estas líneas, y lo ratifica con la admiración que suscitaba en Castiglione, quien había escrito algo que nos interesa particularmente: «Pare ancor che ai Spagnoli sia assai proprio il motteggiare» (‘Parece incluso que a los españoles les sea muy propio el motejar’).

No son pocas las obras de la época que así lo atestiguan. Por encima de todas, la *Crónica burlesca del emperador Carlos V* (h. 1529), de don Francesillo de Zúñiga, joya del género, a la que se une una larga serie que recoge, en mayor o menor medida, dichos, chistes, anécdotas, casos, sucesos..., en los que no faltan motes y motejados. Nos referimos a *El cortesano* (h. 1535), de Luis Milán; los anónimos *Dichos graciosos de españoles* (h. 1540); el *Liber facetiarum* (h. 1550), de Luis de Pinedo; *El sobremesa y alivio de caminantes* (1563), el *Buen aviso y portacuentos* (1564) y *El Patrañuelo* (1565), las tres de Juan Timoneda; la *Floresta española* (1574), de Melchor de Santa Cruz; el *Galateo español* (h. 1582), de Lucas Gracián Dantisco; la *Miscelánea* (h. 1590), de Luis Zapata; *Las seiscientas apotegmas* (1596), de Juan Rufo; *El pasajero* (1617), de Cristóbal Suárez de Figueroa, y los *Cuentos* de Juan de Arguijo (h. 1620). A ellas habría que sumar aún no pocos pasajes de novelas picarescas, de comedias del teatro barroco y de la producción de Quevedo o Góngora.

Pues bien, el examen de estas fuentes, en especial de la deliciosa *Floresta española* del toledano Melchor de Santa Cruz, permite al profesor Chevalier establecer dos categorías básicas de tipos de motejados: 1) La caricatura de estados y oficios, nutrida de

la tradición de refranes y cuentos, aplicada a leguleyos, médicos, boticarios, estudiantes, casadas, viudas, venteros, taberneros, sastres y zapateros. 2) La caricatura de personajes ridículos, esto es, de personajes considerados entonces como ridículos, ya por su aspecto físico: chicos, largos, gordos, flacos, feos, desgraciados y tullidos (ciegos, tuertos, corcovados, cojos), feas (y alguna vez viejas); ya por motivos de orden social, moral o intelectual: necios, tontos, escasos, cobardes, bebedores, cornudos, pobres, individuos de origen sospechoso, mujeres de vida airada. He aquí un catálogo de motejados que nos acerca, como iremos viendo, a nuestra propia relación de motes morachos. No hay duda, pues, de que en esta práctica continuada del motejar se inscribe la tradición de los motes que han llegado hasta nuestros días y hasta nuestros pueblos.



Cubierta de una edición moderna de *El Scholástico* (h. 1550), de Cristóbal de Villalón

2. LOS MOTES DE MORA

Sirva la exposición anterior como necesaria, o cuando menos conveniente, introducción al objeto de nuestro trabajo, que no es otro que el de abordar y conocer los motes de la villa de Mora. Desde una perspectiva lingüística, los estudiaremos en dos ámbitos generales y complementarios: el de la forma, o gramatical, y el del contenido, o semántico, que iremos desglosando y desarrollando en los apartados correspondientes. Cerrará nuestro estudio la lista alfabética completa de motes de la que partimos, a la que, naturalmente, puede acudir ya el lector impaciente si así lo prefiere.

2.1. Cuestiones gramaticales o de la forma

2.1.1. Determinación

A diferencia de lo que ocurre en otros lugares, los motes morachos tienden a prescindir de la determinación. Casos, entre cientos, como los de *Anillas, Bizoque, Caballitos, Escucha, Furriñas, Ganaliebres, Herodes, Jilguero, Luchana, Madruga, Pacho, Rayúa, Sartenilla, Tamarón, Upe, Varón* o *Zampa*.

Sin embargo, no escasean los que se emplean precedidos del artículo. Indican sobre todo oficios: *Alpargatero, Botero, Boticario, Cacharrero, Casillero, Choricero, Churrero, Feriero, Fundidor, Higuero, Músico, Pañero, Platero, Sillero*. Y también procedencias: *Andaluz, Baturro, Francés, Gallego, Habanero, Malagueño, Manchego, Mocejonera, Moteño, Pulgareño, Sonsecana, Toledano, Torrijeño, Yebenoso*. Entre otros que mayormente designan rasgos físicos o psíquicos, como *Baba, Bizarro, Capón, Cariñoso, Cazo, Chato, Chulo, Ciego, Cojo, Cruel, Divino, Guapo, Güevo, Litri, Majo, Miembro, Negro, Peinao, Pinta, Rubio, Tuerto, Viejo*. Y a ellos deben agregarse aún tanto los motes familiares que derivan del nombre de uno de sus componentes o ascendientes (*los Braulios, los Fermines, los Rumaldos...*), como los referidos a las mujeres de una casa o familia (*las Cineras, las Curras, las Meonas...*).

No abundan especialmente, pero tampoco faltan, los que van precedidos de *tío/tía*. Suelen aplicarse a personas de edad, y presuponen un trato respetuoso y, a la vez, afectuoso: *Cabra, Callita, Capachá, Calero, Carpito, Chiquito, Cojonudo, Collón, Facorro, Gatita, Hormiga, Madrid, Negro, Pelaspigas, Plina, Rubia, Robasiestas, Supermán*, entre otros.

2.1.2. Indefinición ortográfica

Como anticipábamos más arriba, los motes pertenecen propiamente al registro oral del idioma y no al escrito; esto es, son hechos de habla y no de lengua. Lo que implica que atribuirles una forma escrita viene a constituir misión imposible en más de un caso. Valga como ejemplo el mote de *Cachamba*, que, puesto por escrito, no admite otra forma más razonable que la aquí reproducida. Pero parece muy probable que el término nazca de una epéntesis de la *m* —frecuente en el castellano vulgar, también en el de Mora (caso, por ejemplo, de *trompezar* por *tropezar*)— en un vocablo como *cachava* ('cayado, palo, bastón'), que debe escribirse con *v* según la norma ortográfica. Y, desde luego, se trata de una empresa condenada al fracaso en algunos supuestos, como aquellos en que no conocemos la motivación u origen del vocablo, y cuya forma oral podría plasmarse por escrito diversamente. Nos referimos a casos de posible conflicto entre grafías como *b/v, g/j* o *ll/y*: *Berollo* podría ser *Verollo, Beroyo* o *Veroyo*;

Bollille, tal vez *Boyiye*, *Bolliye*, *Boyille*, *Voyiye*, *Volliye* o *Voyille*; y algo parecido ocurre en *Cojallo* (*Cojayo*), *Huye* (*Uye*, *Ulle*, *Hulle*), *Gabirra* (*Gavirra*), *Gibo* (*Jibo*, *Givo*, *Jivo*), *Gío* (*Jío*), *Girri* (*Jirri*), *Jebo* (*Gebo*, *Jevo*, *Gevo*), *Molla* (*Moya*), *Ojayo* (*Ojallo*, *Hojayo*, *Hojallo*), *Pallara* (*Payara*), *Pallarón* (*Payarón*), *Varara* (*Barara*), *Vativa* (*Bativa*, *Vatiba*, *Batiba*), *Velle* (*Veye*, *Belle*, *Beye*), *Villuri* (*Viyuri*, *Billuri*, *Biyuri*), *Virulla* (*Viruya*).

Asimismo, resulta problemática la escritura de algunos motes que reproducen estructuras sintagmáticas u oracionales, a los que después nos referiremos, y que tendemos a representar en un término único (*Buenová*, *Dontonto*, *Trensinhora*, *Vivaspaña*), pero con algunas excepciones que parecen reclamar una transcripción más detallada o analítica (*Caló el Tonto*, *Marquesa'l Estropajo*, *Miche'l Feo*).

2.1.3. Frecuencia por sus letras o sonidos iniciales

A destacar los motes que comienzan por *c* (que responde por lo común al fonema *k*), de los que llegamos a registrar 337 casos y dentro de los cuales figuran en número importante los iniciados por *ch* (hasta 98). Siguen a estos los que comienzan por *p* (218) y por *m* (135), con lo que viene a resultar que la cantidad de los que encabezan estas tres letras o sonidos sobrepasa la mitad del total de los términos registrados.

2.1.4. Motes con doble forma masculina y femenina

Con doble género gramatical, cabe advertir, a tenor de la relación que ha llegado hasta nosotros, lo que no pasa de ser un aspecto más de un acercamiento a una realidad que, como venimos afirmando, se nos escapa en buena medida. Sea como quiera, he aquí los que hallamos:

Abogado-da, *Abrojo-ja*, *Agujetero-ra*, *Albino-na*, *Alpargatero-ra*, *Ancho-cha*, *Andaluzza*, *Añajo-ja*, *Añasco-ca*, *Arenilla-llo*, *Arrierito-ta*, *Asustao-á*, *Banquetero-ra*, *Bargueñoña*, *Barquillero-ra*, *Bartolo-la*, *Baturro-rra*, *Belloto-ta*, *Berollo-lla*, *Bigote-ta*, *Billetero-ra*, *Blanco-ca*, *Bocera-ro*, *Bolengue-ga*, *Bolero-ra*, *Bollero-ra*, *Bollille-lla*, *Bolote-ta*, *Bordás-sa*, *Botero-ra*, *Bujero-ra*, *Bulele-la*, *Bullón-na*, *Burrajo-ja*, *Butanero-ra*, *Cacharrero-ra*, *Cachirulo-la*, *Cacín-na*, *Cagaero-ra*, *Cagancho-cha*, *Caguete-ta*, *Caldero-ra*, *Calero-ra*, *Calpo-pa*, *Campano-na*, *Camorra-rra*, *Canario-ria*, *Cano-na*, *Cantarero-ra*, *Canuto-ta*, *Cañones-na*, *Capote-ta*, *Carboles-la*, *Carbonero-ra*, *Carena-no*, *Cariñoso-sa*, *Cascarnes-na*, *Cascarriscos-ca*, *Casillero-ra*, *Castellón-na*, *Catano-na*, *Cayo-ya*, *Censo-sa*, *Chano-na*, *Chaporro-rra*, *Charches-cha*, *Chencho-cha*, *Chileno-na*, *Chillón-na*, *Chirro-rra*, *Choro-ra*, *Chorrín-na*, *Chorvo-va*, *Chulo-la*, *Churrero-ra*, *Coco-ca*, *Cohete-ta*, *Cojallo-lla*, *Cojo-ja*, *Colchonero-ra*, *Collón-na*, *Colón-na*, *Colorín-na*, *Cominero-ra*, *Confite-ta*, *Corcito-ta*, *Cordobés-sa*, *Cortejo-ja*, *Corvón-na*, *Cuadrao-á*, *Cucaraco-ca*, *Cuco-ca*, *Culero-ra*, *Culovano-na*, *Cuncún-na*, *Cuquillo-lla*, *Curro-rra*, *Cuse-sa*, *Divino-na*, *Enano-na*, *Estere-*

ro-ra, Facorro-rra, Forastero-ra, Fundidor-ra, Gallego-ga, Gallo-lla, Galo-la, Galupo-pa, Gorrino-na, Grajo-ja, Grillo-lla, Guacho-cha, Guarín-na, Guarrús-sa, Güertero-ra, Güevo-va, Gusano-na, Habanero-ra, Higuero-ra, Hojalatero-ra, Hulero-ra, Jabonero-ra, Jilguero-ra, Juancho-cha, Licarión-na, Limo-ma, Lobo-ba, Loro-ra, Majo-ja, Malagueño-ña, Manchego-ga, Mandilón-na, Manjón-na, Maqueque-ca, Maquinero-ra, Maragato-ta, Medio-día, Megín-na, Meleto-ta, Mendrugo-ga, Monja-jo, Moñiguero-ra, Moreno-na, Morrillo-lla, Moteño-ña, Movío-vía, Mulato-ta, Nabo-ba, Naranja-jo, Naranjero-ra, Pacheco-ca, Pacho-cha, Pachucho-cha, Pajarero-ra, Palomo-ma, Pañero-ra, Pardillo-lla, Patatero-ra, Pelicán-na, Pelón-na, Perdiz-za, Pericote-ta, Pichaco-ca, Pichón-na, Pichote-ta, Pijero-ra, Pilili-la, Piruli-la, Pitillo-lla, Platanero-ra, Platero-ra, Plin-na, Pollero-ra, Pollo-lla, Polón-na, Polvero-ra, Porronero-ra, Potrín-na, Puchero-ra, Quemao-á, Ratón-na, Rayao-á, Reviejo-ja, Ropón-na, Rosquero-ra, Rubio-bia, Seguín-na, Sifonero-ra, Sillero-ra, Sople-pla, Tanto-ta, Tocinero-ra, Toledano-na, Tostonera-ro, Trenero-ra, Tripero-ra, Varón-na, Vilano-na, Volquetero-ra, Zanahorio-ria.

La mayor parte de estos desdoblamientos responde con la alternancia gramatical a la diferencia de sexos, casos de profesiones u oficios (*Abogado-da, Agujetero-ra, Alpargatero-ra, Banquetero-ra, Barquillero-ra*, etc.), de gentilicios (*Andaluz-za, Baturro-rra, Gallego-ga, Habanero-ra, Malagueño-ña*, etc.), o de peculiaridades físicas o psíquicas (*Ancho-cha, Asustao-á, Blanco-ca, Cano-na, Cariñoso-sa, Chulo-la, Cojo-ja*, etc.). Pero resultan destacables en este aspecto los muchos motes que derivan un femenino (o un masculino) de términos que lingüísticamente carecen de él, lo que comporta una curiosa peculiaridad de este sistema léxico. Se producen (sin descartar otros que seguramente no sabemos calibrar):

—femeninos analógicos a partir de masculinos: *Abrojo-ja, Bartolo-la, Bigote-ta, Bolute-ta, Bordás-sa, Bujero-ra, Bullón-na, Burrajo-ja, Cachirulo-la, Cacín-na, Cagaero-ra, Cagancho-cha, Campano-na, Canario-ria, Canuto-ta, Castellón-na, Cayo-ya, Choro-ra, Cohete-ta, Collón-na, Colón-na, Colorín-na, Confite-ta, Cortejo-ja, Cucaraco-ca, Culo-vano-na, Cuquillo-lla, Curro-rra, Facorro-rra, Gallo-lla, Grillo-lla, Guarín-na, Guarrús-sa, Güevo-va, Gusano-na, Juancho-cha, Licarión-na, Mandilón-na, Manjón-na, Maqueque-ca, Meleto-ta, Mendrugo-ga, Mojicon, Morrillo-lla, Nabo-ba, Negrina, Pacheco-ca, Pelesa, Perdiz-za, Pericote-ta, Pescueza, Pichaco-ca, Pichote-ta, Piruli-la, Pitillo-lla, Plin-na, Pobra, Polón-na, Ratón-na, Ropón-na, Sansona, Varón-na, Vilano-na, Vinagra, Vini-lla.*

—masculinos analógicos a partir de femeninos: *Arenilla-llo, Bocera-ro, Bubo, Cague-ta-te, Camorra-rro, Carena-no, Margarito, Monja-jo, Naranja-jo, Patato, Petronilos, Píldoro, Rito, Verónico.*

—femeninos peculiares, al margen de la norma, a partir de plurales masculinos: *Cañona (de Cañones)*, *Carbola (de Carboles)*, *Cascarona (de Cascarones)*, *Cascarrisca (de Cascarriscos)*, *Charcha (de Charches)*.

2.1.5. Derivados

Como vamos viendo en bastantes de los casos anteriores, abundan en nuestra lista los términos derivados, que clasificamos a continuación (damos solo el masculino, o el femenino cuando es el caso).

Destacan con mucho los acabados en *-ero/a*, que corresponden generalmente a profesiones u oficios:

Agujetero, Alpargatero, Banquetero, Barquillero, Billetero, Bocera, Bolero, Bollero, Botero, Bujero, Butanero, Cacharrero, Cagaero, Cajonera, Calero, Camisero, Campanero, Cantarero, Carbonero, Carcelero, Casillero, Cebaero, Cencerrero, Cervecerero, Cestero, Chatarrero, Choricero, Chorrera, Churrero, Cineras, Colchonero, Cominero, Cristaleros, Culero, Esparraguero, Esterero, Feriero, Forastero, Fulero, Güertero, Habanero, Higuero, Hojalatero, Hulero, Jabonero, Jardinero, Jilguerera, Laneras, Lañero, Limera, Mantero, Maquinero, Mocejonera, Mochuelera, Mojiganguero, Moñiguero, Naranjero, Orejera, Pajarero, Palmero, Palomero, Pañero, Papelera, Paquera, Parisero, Partera, Patatero, Pecero, Pedrero, Pelliquero, Pelusera, Pepinera, Perrero, Pescadero, Pijero, Platadero, Platero, Platillero, Pocero, Pollero, Polvero, Porrera, Porronero, Puchero, Querero, Ranera, Rosquero, Rufinero, Salero, Sartenero, Sifonero, Siglero, Sillero, Solero, Sombrereras, Testera, Timbrera, Tintorero, Tocinero, Tonelero, Tostonera, Trenero, Trianero, Tripero, Vaquero, Vertedera, Volandero, Volquetero.

Mayor aún es la frecuencia de los diminutivos, aspecto este que conviene subrayar en la medida en que el diminutivo tiende a implicar un matiz afectivo o positivo en un ámbito en el que, como vamos viendo y comprobaremos cumplidamente, predomina absolutamente lo negativo. Los desglosamos según los sufijos más empleados:

-ito/a: Almansita, Antiparitas, Arenitas, Arrierito, Brinquitos, Burrito, Caballitos, Cagaíta, Callita, Calvita, Cañitas, Carpito, Carterito, Cerditas, Chanita, Charquitos, Chepita, Chiquito, Chupito, Clavelitos, Corcito, Culitos, Currito, Españolita, Feíto, Gaspachito, Gatita, Guerritas, Ligueta, Lomito, Machita, Magritas, Malita, Margarito, Matita, Monitas, Morenito, Morita, Mosquito, Ojitos, Olmitos, Pajarito, Panchito, Pasitas, Patatita, Patitas, Peítos, Perlita, Picarito, Pichita, Platanito, Risitas, Romanita, Señorita, Servesita, Sesitas, Tajaítas, Tinterito, Topito, Turruto, Villita, Zorrita.

-illo/a: Arenilla, Bocadillo, Cajilla, Carbonilla, Cascarilla, Casillas, Ceillo, Cerilla, Chavallillo, Colilla, Cuquillo, Gilillo, Guindillas, Losilla, Morcilla, Morrillo, Navajilla, Pardillo,

Parrilla, Perilla, Pescadilla, Petaquilla, Pichitilla, Pinilla, Pitillo, Polvorilla, Porrilla, Putilla, Rodilla, Rojillo, Ronquillo, Rosquilla, Santiaguillos, Sartenilla, Soguilla, Tarrillo, Tirilla, Tortilla, Turrilla, Varilla, Vencejillo, Vinilla, Zorrilla.

-ín/ino/ina/ines: Albino, Bandolina, Bocina, Botellín, Cacín, Ceguín, Charolina, Chirrín, Chorrín, Chuchín, Chulín, Colín, Colorín, Curubín, Gamurrina, Gorrino, Gorrumina, Guarín, Mandolina, Megín, Michelín, Minina, Moclín, Negrina, Paquín, Pichilín, Pijín, Pitín, Potrín, Riquín, Seguín, Terrina, Tilín, Tirirines.

-ete/a: Caguete, Cascañete, Casqueta, Chanete, Chiqueta, Churrete, Cohete, Galleta, Galletete, Manolete, Paletas, Pañoleta, Peseta, Petete, Puterete, Vagoneta, Vareta.

Además de otros, en menor medida, como *-ico/a (Borríca, Chilica, Marica)* o *-uelo/a (Carruelo, Tachuela).*

No faltan tampoco los aumentativos en *-ón/ona/ones*, ligados en general a la descripción caricaturesca:

Bolsillones, Borujón, Bullón, Cagón, Cangilonos, Cañamones, Cañones, Capón, Cascazones, Castrejón, Chillón, Chochona, Corvón, Foligón, Joselón, Macandón, Mandilón, Meón, Meonas, Mojicono, Moscona, Pajones, Paletón, Pallarón, Pelón, Pijón, Pitón, Ropón, Santón, Tacones, Tamarón, Tostón, Tumbón, Zapatones.

Abundan también relativamente los participios en *-ao/á*, correspondientes a rasgos descriptivos físicos o caracterológicos:

Ahorcao, Arrugá, Asustao, Colorao, Cuadro, Dorao, Esmuelao, Estirao, Hinchao, Mellao, Osidao, Peinao, Pelao, Preñao, Quemao, Rajao, Rayao, Rebaná, Recortao, Retostao, Salao, Tisnao, Torrao, Tostao, Tronchao.

Constituyen las recién transcritas las muestras principales de un fenómeno, el de la derivación, que completa una relación larga y muy diversa. Véase si no: *-or/ora/ores (Bailaor, Cantaor, Cazaor, Cobertores, Fundidor, Labrador, Picores, Sembraor); -oso/a (Cariñoso, Empachoso, Mimosa, Mocososo, Tiñoso, Valeroso); -orro/a (Camorra, Camporra, Chaporro, Machorra, Pitorro); -eño/a (Bargueño, Extremeño, Moteño, Pulgareño, Torrijeño); -ano/a (Americanas, Serrana, Solano, Sonsecana, Toledano); -ote/a (Bolote, Capote, Pericote, Pichote); -ejo/a (Estraleja, Julianaja, Molleja); -ucho/a (Corucho, Pachucho, Porrucho); -azo/a (Manazas, Papazas, Trancazo); -ales (Pacales, Pernales, Rumbales); -ío/ía (Movío, Chillíos, Cercanías); -ista (Caballista, Ciclista, Marmolista); -ible (Invencible, Terrible); -ola (Camisola, Patola); -ulo (Cosculo, Tarulo); -udo/a (Cojonudo, Cornudo); -ario (Boticario, Silabario); -ele (Bulele, Pachele); -ili (Pichili, Pilili); -ichi (Redichi, Tripichi); -és/a (Cordobés); -ístico (Característico); -ático (Automático); -uras (Dulzuras); -ondo (Morondo); -ongo (Morrongo); -eno (Chileno); -enque (Perrenque); -*

uca (Peluca); -aco (Pichaco); -uta (Pirruta); -urra (Campurra); -urri (Pichurri); -irri (Pitirri); -uchi (Pituchi); -iqui (Chiqui); -uli (Piruli); -iri (Biri); -olo (Pocholo); -aca (Tontinaca); -eje (Poteje); -ijas (Pelijas), -aja (Tartaja-al (Regional); -iñas (Basquiñas); -iva (Vativa); -allo (Cojallo); -ares (Cuquillares); -oles (Carboles); -atas (Curatas).

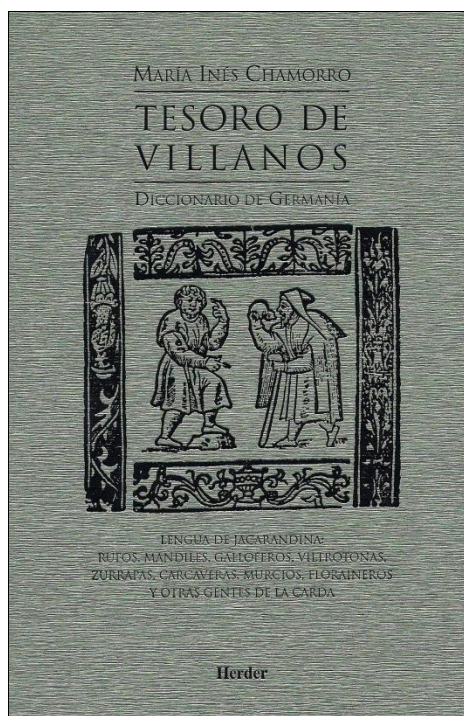
2.1.6. Compuestos

Abundan asimismo, y mucho, los términos compuestos, de diversa índole, pero que destacan invariablemente por su expresividad. Son estos:

Alcanzanidos, Barbalimpia, Barbatriste, Bocachapa, Brazoscortos, Buenová, Buscarruídos, Cabezamollete, Cabezatrabo, Cabramocha, Cagaliendres, Cagalindes, Caganchito, Caganidos, Cagaplazas, Cagaseca, Caliarena, Camaimedia, Capallena, Caparota, Carabuche, Caracorcho, Caragato, Carainvierno, Caralegre, Caramona, Caramuerto, Caraoveja, Carapiojo, Carifancha, Cascarriscos, Cazalargo, Chochoverde, Chuminodeoro, Cojonesnegros, Colasanta, Cristopalo, Cuartokilo, Cuatrocuartos, Cuatropelos, Cuernosdeoro, Culocabra, Culovano, Diezcentímetros, Dontonto, Doñadado, Dosempunto, Dosmenosdiez, Dozdales, Ensanchalindes, Esculagujas, Esquilagüevos, Estrujatetas, Ganaliebres, Gatoenfermo, Globodesinflao, Juambreva, Juanitarreina, Ladragatos, Luzqueagoniza, Madridparís, Malacara, Malaleche, Malascanas, Malasganas, Malgüele, Mantarrastra, Mariasantísima, Mascachinas, Mataborricos, Matacopas, Mataliebres, Matamoros, Meanidos, Meaqueditos, Mentiendes, Miracielos, Mocoverde, Monosimple, Navajabierta, Niñapapo, Niñomalcriao, Ojoalloza, Ojoamapola, Ojochico, Ojogato, Ojogranizo, Ojoperra, Ojopipa, Ojosdejangüella, Ojostiernos, Ojotoro, Palavieja, Panyajo, Patacabra, Patapaño, Patatasfritas, Pelaspigas, Pelopincho, Perejildetoaslasalsas, Picapiedras, Pichabrava, Pichanegra, Picharrápida, Pichasanta, Picorroto, Piesdepato, Piveloz, Pievelto, Pilicharcos, Pinchapeces, Piojohinchao, Pisacharcos, Pitabastos, Pocapena, Pocasluces, Porragorda, Quemayerros, Ricoavariento, Robasiestas, Robayerros, Ruedasbajas, Siembragüevos, Sietecastañas, Sietechuletas, Sietecristos, Sietefajas, Sietemachos, Sietemesino, Sietemulas, Sietepisos, Simpicha, Sinlustre, Tallodepatata, Tanquehumano, Tetavana, Tocabotras, Toritonevao, Torocojo, Traganiños, Tragatierres, Trensinhora, Trespelos, Unaveinte, Ungüentoamarillo, Virgendefátima, Vivaspaña, Vuelcaollas.

Muy rica es también la diversidad en cuanto a su composición. Los hay formados por verbo+sustantivo (*Alcanzanidos, Cascarriscos*), sustantivo+adjetivo (*Caralegre, Culovano*), sustantivo+sustantivo (*Bocachapa, Cabezamollete*), sustantivo+y+sustantivo (*Caliarena*), sustantivo+verbo (*Mantarrastra*), adjetivo+sustantivo (*Malacara, Malaleche*), adjetivo+adjetivo (*Ricoavariento*), adverbio+verbo (*Malgüele*), determinante+

sustantivo (*Cuatrocuartos, Sietefajas*), sustantivo+de+sustantivo (*Chuminodeoro, Piesdepato*), preposición+sustantivo (*Simpicha, Sinlustre*). Y no faltan los constituidos por estructuras sintagmáticas u oracionales, con tendencia a quedar fundidas en un único vocablo: *Buenová, Caló el Tonto, Dontonto, Doñadado, Dosempunto, Dosmenosdiez, Luzqueagoniza, Marquesa'l Estropajo, Mentiendes, Miche'l Feo, Niñomalcriao, Ojosdejangüella, Perejildetoaslasalsas, Trensinhora, Unaveinte, Ungüentoamarillo, Vivaspaña*.



Cubierta de *Tesoro de villanos* (2002), de M.I. Chamorro

2.1.7. Formas verbales

Algunos de los casos anteriores se suman a las numerosas formas verbales que llamamos en nuestra lista: *Albolea, Atapiña, Ballalá, Barrunta, Cachalo, Cache, Cambia, Casca, Chala, Chamusca, Changa, Chapotea, Chilla, Chorrea, Chupa, Citote, Conoce, Conserva, Cuse, Empina, Enreda, Escucha, Farfulla, Forra, Guiñe, Huye, Jiñe, Macea, Machaca, Madruga, Mangolea, Menea, Pasa, Patalea, Pesca, Pica, Pillalo, Pincha, Pira, Pirras, Platica, Quero, Quines, Regozna, Relame, Remete, Resopla, Retumba, Revenga, Reza, Saluda, Sople, Trabanca, Trajina, Trasnocha, Upe, Varara, Varea, Vela, Velle, Yesea, Zampa, Zulla*. Relación extensa, como puede observarse, por más que el carácter verbal de alguno de los términos citados deba ser puesto en duda.

2.1.8. Plurales

A destacar también en nuestra relación la acusada abundancia de formas plurales, que no responde tanto a la cantidad como a la expresividad. Se trata casi siempre de

los llamados plurales enfáticos o expresivos, tan habituales en español, y que empleamos a menudo; por ejemplo, cuando enviamos *saludos*, damos *las gracias* o aseguramos *nuestros ahorros*.

Aguarones, Alsas, Anises, Antiparitas, Arenitas, Ascuas, Azules, Banderas, Barajas, Barbas, Barrenas, Basquiñas, Bolsillones, Bragas, Brinquitos, Caballitos, Cadenas, Calambres, Calforras, Calulas, Calzas, Canales, Candongas, Cangilones, Canillas, Cañadas, Cañamones, Cañitas, Cañones, Carambitas, Carboles, Carreras, Cascarones, Casillas, Casporras, Cercanías, Cerditas, Charches, Charquitos, Chasquinas, Chasquitas, Chillíos, Chispas, Cineras, Clavelitos, Cobertores, Cristaleros, Culitos, Culpas, Cuquillares, Curatas, Curras, Drogas, Dulzuras, Espinacas, Fanegas, Farragas, Flores, Furriñas, Guerritas, Guindillas, Húsares, Ilusiones, Leones, Magritas, Manazas, Mangas, Mantecas, Maravillas, Merriquias, Muñecas, Nalgas, Ojitos, Olivares, Olmitos, Pacales, Pajones, Paletas, Pantalones, Papazas, Patitas, Pecas, Pelijas, Pelotas, Peos, Pespuntes, Picores, Pique-ras, Pirracas, Pirras, Pistolas, Pocas, Polias, Ramones, Reales, Rejones, Rigores, Risitas, Romanones, Salsas, Sesitas, Sombrereras, Sopas, Tabales, Tajaítas, Tacones, Tazones, Temblores, Tenazas, Tirirines, Usebinos, Velocidades, Vitaminas, Voltetas, Zapatones, Zurraspas.

Caso particular es el del mote de algunas familias que deriva del nombre de uno de sus componentes o ascendientes, como se da en *los Braulios, los Fermines, los Millanes, los Petronilos, los Santiaguillos y los Rumaldos*.

Hallamos también en nuestra lista algunos plurales exclusivamente femeninos, referidos a las mujeres de una casa o familia: *las Americanas, las Cerditas, las Cineras, las Curatas, las Curras, las Meonas, las Monitas o las Sombrereras*.

Caso particular es el de *los Suelos*, concebido como mote, por más que se trate propiamente de una reducción del apellido familiar: *García-Suelto*.

2.1.9. Onomatopeyas

No abundan especialmente, pero sí dan lugar a varios motes muy expresivos: *Charrás, Chinda, Churrús (?)*, *Clocló, Cuncún, Plasplás, Plin, Queque, Quirrisquirrís, Quisquirisqui, Rorro*.

2.1.10. Expresividad sonora

La notoria expresividad de muchos de los motes citados se refuerza e incrementa aún en los casos, muy numerosos, de términos de una patente sonoridad, que radica a menudo en la articulación de los sonidos *ch, k, p, r*, a veces combinados entre sí. Se trata de derivaciones, neologismos, vulgarismos y otros fenómenos lingüísticos en los

que no nos detendremos ahora más que para percibir esa sonoridad a la que aludíamos. Vea y oiga el lector:

Barraca, Cachalo, Cachamba, Cache, Cachirulo, Cachopo, Cachule, Calicha, Camorra, Canchana, Capachá, Capote, Carique, Carpito, Carrondo, Cartucho, Caspirra, Casporras, Catarra, Chacarte, Chamusca, Changorra, Chaporro, Charrás, Chasquinas, Chasquitas, Chatarra, Chirricuela, Chocano, Chusvarris, Corucho, Cosculo, Curatas, Curro, Farranca, Machorra, Merriquias, Pacho, Pelache, Pericote, Perrenque, Pescueza, Pichaco, Pichote, Pichurri, Pimparra, Pirracas, Pitirri, Pituchi, Porronda, Porrucho, Purrusalda, Rampalla, Rascana, Recortao, Renoque, Rochano, Tripichi, Zurraspas.

Esta sonoridad se acentúa incluso en los varios casos en que se produce una duplicación de alguno de los fonemas consonánticos, como en *Bollille, Boquique, Caco, Calulas, Cantiquinte, Caracas, Carcacha, Carraca, Cascañete, Cascarones, Charches, Chenchó, Chichaque, Citote, Coqui, Cucaraco, Cuqui, Cuquillares, Pachucho, Palpisto, Papazas, Penene, Puterete, Sambumbia*. Una duplicación que afecta en más de una ocasión a toda la sílaba, lo que responde a una clara intención lúdica, cercana a la onomatopeya: *Bulele, Canana, Cheche, Coco, Fofó, Malele, Maqueque, Minina, Pilili, Petete, Reco-co, Reñeñe, Varara*.

A todos ellos pueden añadirse no pocos más, frecuentemente trisílabos (como buena parte de los anteriores): *Atapiña, Avizote, Bizoque, Bolengue, Calforras, Candongas, Carifancha, Casuli, Catano, Cazana, Ceneque, Cepocha, Chandino, Chanete, Chepita, Chilica, Chinda, Chinelo, Chiqueta, Chiqui, Chiquito, Chirro, Chumena, Cojallo, Farragas, Forra, Fotre, Fracha, Fudrineo, Furqui, Furriñas, Gabirra, Galupo, Gamurrina, Garduño, Gatuña, Guerritas, Gibo, Gío, Girri, Guirigaña, Gorrufo, Gorruma, Gorrumina, Guácharo, Guacho, Güesque, Guiñe, Güitri, Jabela, Jebo, Jiñe, Lerri, Manribia, Maraga, Maromo, Maúro, Mereje, Mochuelera, Mojea, Morondo, Morriga, Morrillo, Morrongo, Pachele, Panyajo, Patola, Pelanto, Peludina, Peluria, Pereja, Pirdo, Pirras, Puterete, Rayúa, Redichi, Regozna, Reñe, Rumbales, Tacones, Tarama, Tarulo, Tribiezo, Tripola, Turra, Turrilla, Turrito, Upe, Usena, Villuri, Virulla, Zalandra, Zampa, Zaraga, Zolochó, Zulla*.

Junto a algunos de los transcritos, otros presentan un nuevo elemento sonoro relevante, como es la acentuación aguda (casi siempre en *-ón, -ín*). Casos de *Balbotín, Bordás, Borujón, Cacín, Café, Cagá, Cagón, Caín, Calá, Caló, Capachá, Ceguín, Chacón, Champán, Charrás, Chillón, Chipirón, Chirrín, Chorrín, Chuchín, Chulín, Colás, Colín, Collón, Colón, Colorín, Corvón, Cotón, Curubín, Disfrutón, Foligón, Gascón, Guarín, Guarús, Gungadín, Joselón, Licarión, Macandón, Mandilón, Manjón, Megín, Meón, Michelín, Moclín, Napoléon, Paletón, Pallarón, Pelicán, Pelón, Perdigón, Pichón, Pijín, Pijón,*

Pitín, Pitón, Plesiglás, Plin, Polón, Potrín, Ratón, Rebaná, Riquín, Ropón, Santón, Seguí, Supermán, Quirrisquirrís, Tamarón, Tarzán, Tilín, Tostón, Tumbón, Varón, Zaurín.

2.1.11. Rasgos del habla de Mora

Esta sonoridad contribuye a desvelar o realzar uno de los aspectos lingüísticos esenciales de los motes —y también de estos motes nuestros—, como es el de su pertenencia al ámbito del habla, y no de la lengua; es decir, a su realidad hablada y no escrita. De ahí las dificultades, como antes indicábamos, para resolver la ortografía de varios de ellos. En todo caso, la relación de los motes morachos viene a componer un cuadro que perfila perfectamente los principales rasgos fonéticos del habla de nuestra villa, y que pasamos a enumerar:

—**Pérdida de la *d* intervocálica.** Sobre todo en participios en *-ao*, pero no solo. *Ahorcao, Ahumao, Arrugá, Asustao-á, Bailaor, Bordás, Cagá, Cagaero, Cagaíta, Calá, Cantoor, Capachá, Capellá, Cazaor, Cebaero, Ceillo, Chillíos, Colorao, Cuadrao-á, Dorao, Esmuelao, Estirao, Globodesinflao, Hinchao, Mae, Maera, Mojea, Movío, Niñomalcriao, Osidao, Peinao, Peítos, Pelao, Peos, Perejildetoaslasalsas, Piojohinchao, Preñao, Quemao, Rajao, Rasoá, Rayao, Rebaná, Retostao, Salao, Sembraor, Tajaítas, Tisnao, Toritonevao, Torrao, Tostao, Tronchao.*

—**Yeísmo.** Esto es, neutralización de la oposición *ll/y*, que es la que nos hace dudar de la posible forma escrita de motes como *Berollo, Bollille, Bullón, Cojallo, Cuquillares, Huye, Ojayo, Pallara, Pallarón, Velle y Villuri.*

—**Elipsis de la preposición *de*.** *Bocachapa, Cabezamollete, Cabezatrapo, Carabuche, Caracorcho, Caragato, Carainvierno, Caramona, Caramuerto, Caraoveja, Carapiojo, Cristopalo, Cuartokilo, Culocabra, Marquesa'l Estropajo, Miche'l Feo, Ojoalloya, Ojoamapola, Ojogato, Ojogranizo, Ojoperra, Ojotoro, Pelopincho, Pitabastos.*

—**Apócope.** *Chipi, Chori, Chuli, Chupi, Confi, Coqui, Cuqui, Enani, Fidi, Flequi, Franqui, Fule, Furqui, Gibo, Gorruma, Mereje, Mini, Nani, Panchi, Pechu, Pereja, Pesca, Pica, Piru, Puti, Repi, Ruma, Suri, Torri, Zaraga.*

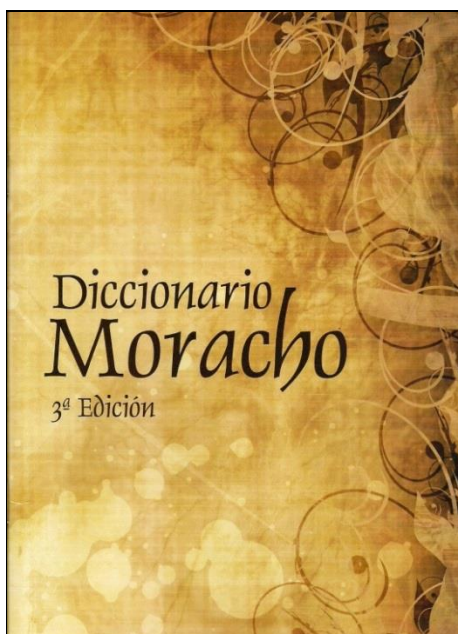
—**Aféresis.** De la *d*- inicial (*Estraleja, Esmuelao*) y de la *e*- en palabras que comienzan por *eu-* (*Usebinos*), junto a otros casos diversos: *Cerola, Colás, Bujero, Chea, Encha, Ta.*

—**Palatalización.** *Ballalá, Demoño, Panyajo* (por *Pandeajo* o *Paniajo*).

—**Aspiración de la *h*.** *Mojea* (por *Moheda*).

—**Vulgarismos morfológicos.** *Guiñe* (de *Gueñir*), *Jiñe* (de *Jiñar*).

—**Vulgarismos léxicos:** *Bichorno* (por *Bochorno*), *Zaurín* (por *Zahorí*), *Zurraspas* (por *Zurrapas*).



Cubierta de la [tercera edición del Diccionario moracho \(2014\)](#)

—**Vulgarismos fonéticos.** Numerosos y variados. Especificamos:

- Desarrollo de *g* ante *ue*: *Esquilagüevos, Güeco, Güero, Güertero, Güesque, Güevo, Malgüele, Siembragüevos.*
- Prótesis de *a* -: *Atapiña* (por *Tapiña*).
- Prótesis de *b* -: *Balbotín* (por *Albotín*).
- Aféresis de *a* -: *Bujero* (por *Agujero*).
- Aféresis de la sílaba inicial *la* -, considerada como artículo: *Vativa* (por *Lavativa*).
- Epéntesis del artículo: *Lagarza* (por *Garza*).
- Epéntesis de *r*: *Borcha* (por *Bocha*).
- Epéntesis de *m*: *Cachamba* (por *Cachava*).
- Elisión o síncope de vocal: *Pelaspigas, Vivaspaña, Utrina* (por *Uterina*).
- Monoptongación o simplificación de un diptongo: *Rumaldos* (por *Romualdos*).
- Asimilación: *Ballalá* (por *Báilala*), *Cachalo* (por *Cacharlo*), *Curubín* (por *Querubín*), *Pillalo* (por *Pillarlarlo*), *Rasoa* (por *Rapsoda*).
- *S* por *z* (seseo): *Alsas, Gaspachito, Servesita* (inducido, en este caso), *Tisnao*.
- *L* por *r*: *Albolea, Pelegrino, Sóclates*.
- *S* por *x*: *Osidao* (por *Oxidado*), *Plesiglás* (por *Plexiglás*).
- *B* por *g*: *Bujero* (por *Agujero*).
- *M* por *b*: *Moñiguero* (por *Boñiguero*).
- *I* por *e*: *Riala* (por *Reala* o *Rehala*).
- Vacilación o confusión *o/u*: *Gorrumina, Purrusalda, Rumaldos*.

- Vacilación o confusión *e/u*: *Curubín*.
- Acentuación llana de una palabra aguda: *Piruli* (como *Míquel* o *Jose*).
- Cambio de acentuación: *Ballalá* (por *Báilala*).
- Diptongación: *Maúro* (por *Mauro*).
- Castellанизación de extranjerismos: *Guasintona* (deriv. de *Washington*), *Güili* (por *Willy*), *Changaiché* (por *Chiang Kai-shek*), *Charló* (por *Charlot*), *Ojajo* (por *Ohio*), *Jilton* (por *Hilton*).

2.2. Cuestiones semánticas o del contenido

Para el estudio del contenido de nuestros motes volvemos a tropezar con el escollo antes anunciado a otro propósito: el que surge del desconocimiento, en la mayor parte de los casos, del origen o motivación de cada uno de ellos. En algunos más incluso ignoramos el sentido mismo del vocablo que moteja —y, muy importante, las intenciones del motejador—, por lo que nos vemos obligados a guiarnos en muchas ocasiones por la conjetura o la probabilidad. Esto supone que también en este aspecto nuestro estudio se limita a ser una tentativa más que una realidad, bien que no renunciamos, eso sí, a ir puliéndola y enriqueciéndola en el futuro en la medida de lo posible.

Examinemos, por ejemplo, el caso de *Chaporro*, que es el mote de quien esto escribe, heredado de su familia paterna. No existe el vocablo como tal en el castellano de España, que sí registra voces muy próximas, como *chaparro* ('rechoncho') o *ceporro* ('torpe, ignorante'), ambas, por cierto, con un primer sentido que remite al arbolado (*chaparro*: 'mata de encina o roble, de muchas ramas y poca altura'; *ceporro*: 'cepa vieja que se arranca para la lumbre'), en un área de significado en la que hallamos a la vez un vocablo tan cercano como *chapodo*, que designa tanto la acción y efecto de *chaporrear*, como un trozo de la rama que se *chapoda*, esto es, que se poda, corta o cercena para aclarar el ramaje (acción bien cercana, por cierto, a la de *chaporrear*, que en México consiste en limpiar un paraje cortando la maleza; su resultado o efecto es el *chaporreo*). Asimismo, y volviendo a los apelativos personales, hallamos, de nuevo en el castellano de México, que *chapo* designa a la persona de baja estatura, concepto al que en Colombia se aplica el adjetivo *zaporro*. Curioso cóctel: *chaparro*, *ceporro*, *chapo*, *chapodo*, *zaporro*; que ciertamente no explica nuestro mote, pero sí proyecta sobre él alguna luz, orientando su interpretación.

Pues bien, no por entrar en el terreno de los significados conocidos resolvemos el sentido originario de muchos motes morachos, como lo prueba un número tan crecido de casos de nuestra relación que llega a constituir mayoría. Lo comprobaremos acercándonos puntualmente a varios campos semánticos. Así, *Abanto* es el nombre con

que se conoce al buitre negro o al alimoche, pero lo cierto es que el término opera también como adjetivo personal, unas veces aplicado al ámbito físico ('desproporcionado' o 'grandón'), y otras al caracterológico ('torpe' o 'medroso'). El apodo de *Mosca* que encontramos en nuestra villa, ¿alude al insecto díptero?; ¿al pelo que algunos hombres se dejan crecer bajo el labio inferior?; ¿al dinero?; ¿a la borrachera?; ¿o a la persona impertinente? ¿Y *Pájaro*? ¿Es el ave o el sinvergüenza? ¿O el hombre andorre-ro? ¿O el pene, incluso?

Referencias como esta, reales o figuradas, a los órganos sexuales —mayormente masculinos, como veremos— afectan a casos como los de *Ceneque*, que designa un panecillo o un trozo de pan a la vez que califica al bobo. *Comino*, yendo ahora a los genitales femeninos, es también un adjetivo que denomina al que es pequeño o menudo. Y de los varios derivados de *picha*, *Pichilín* puede ser además el natural o vecino de Villaminaya, y *Pichote*, el falto o escaso de entendimiento, como trae la frase proverbial *Ser más tonto que Pichote*.

Otros vericuetos de nuestra lista no dejan suscitar mil posibilidades. Como las formas verbales, que tienden a constituir un tipo de metonimia sobre la que después volveremos. *Casca*, por ejemplo, es tanto como 'habla mucho y sin sustancia', pero también 'estropea, daña, rompe'; y, fuera ya de la categoría verbal, 'hollejo de la uva'. *Chilla* ('grita') y *Escucha* ('presta atención') podrían aludir a sendas modalidades de la caza del conejo.

Los nombres o apellidos se convierten en motes más de una vez. ¿O solo lo parece? Porque *Rufo* puede tener su origen en el nombre de pila, pero no cabe descartar que califique a un varón de pelo ensortijado, o incluso al chulo o proxeneta. ¿*Piqueras* designa un apellido, los agujeros que en los toneles sirven para vaciar el líquido, o las ventanas abiertas en la pared del pajar o del lagar? ¿Y *Pernales*? ¿Alude al legendario bandolero Francisco Ríos González (1879-1907), o nombra las muelas de piedra de la trilla, o las varas colocadas en los carros para cargar con colmo la paja?

Numerosos nombres de objetos o situaciones trascienden probablemente al sentido que parece más inmediato para abrirnos a otras posibles interpretaciones. ¿*Tazones* son tazas grandes, o partes de la ropa estropeadas por el uso? ¿*Tisnao* es el tiznado, el manchado con tizne, o un guiso de bacalao en salazón con diferentes verduras, ajo, cebolla, tomate y pimentón, típico de Cuaresma? ¿Y *Golpe*? ¿El contacto violento de un cuerpo contra otro? ¿La ocurrencia? ¿O cada una de las partes de una reclamada de perdiz o codorniz? Con el mote de *Tambor*, ¿se aludirá al instrumento musical de percusión, cilíndrico, hueco, y con bases de piel muy tensa, que se golpea con dos palillos? ¿Incluso a diversos objetos que por su forma y proporciones recuerdan al citado ins-

trumento? ¿O quizá al plano circular de tierra, alrededor del pozo de la huerta, donde la caballería daba vueltas tirando de la maquinaria para sacar agua?

¡Quién sabe! Sin olvidar que ignoramos con frecuencia, como apuntábamos, las intenciones del motejador, que pueden dar la vuelta como un calcetín a sentidos que en principio no ofrecen dudas. *Perlita*, verbigracia, no puede ser, aplicado en nuestro caso a un moracho o una moracha, más que un diminutivo de *perla*, ‘persona de excelentes prendas’. ¿Pero en sentido propio, u oblicuo? ¿Tomado en serio, o cargado de ironía? He aquí otro factor que complica enormemente la atribución de significado a buena parte de los términos de nuestra relación.

Pero no siempre el problema reside en la abundancia. Porque en una veintena de casos, que anotaremos, ni siquiera nos hallamos en situación de arriesgar hipótesis alguna de significado: *Caliva, Calulas, Casuli, Catano, Chandino, Chusvarris, Fracha, Fudri-neo, Gío, Girri, Güitri, Lerri, Manribia, Merriquias, Onema, Polias, Pulu, Renoque, Tilifi*. Son términos de marcada expresividad, guiados más de una vez, o así lo parece, por el sentido lúdico —muy presente, por lo demás, en toda nuestra relación—, pero acerca de los cuales no hemos sido capaces de articular ni una mera conjetura plausible.

En todo caso, no dejaremos de intentar una catalogación semántica del conjunto. De su provisionalidad da fe el hecho de que algunos términos aparecerán en más de una sección, ya sea por las mencionadas dificultades a la hora de determinar su alcance significativo, ya porque varios apartados, como podremos comprobar, se solapan en ocasiones o comparten zonas de sentido. Nos basaremos para nuestro intento en la propuesta que hizo en su día Moreu-Rey para el ámbito catalán, que adaptamos libremente.⁸

En lo que sigue, damos entre paréntesis el significado, cuando este no resulta obvio o no pertenece al castellano común, la primera vez que se consigna el mote en cuestión, pero no en apariciones sucesivas, salvo que se repita con distinto sentido y en alguna excepción que nos parece fundada. Asimismo, empleamos el signo de interrogación para los casos —numerosos, como se verá— que estimamos dudosos, tanto en lo que atañe a la adscripción al apartado correspondiente como a la propia significación del término en cuestión.

2.2.1. Rasgos externos

Resultan abundantísimos, como iremos viendo, los motes que aluden a particularidades físicas del sujeto, o a su presencia externa a través de la vestimenta. La enorme cantidad y variedad posibilita numerosas subdivisiones.

⁸ Enric Moreu-Rey, *Renoms, motius, malnoms i noms de casa*, Barcelona, Millà, 1981.

2.2.1.1. Proporciones del cuerpo

Ya en este apartado inicial tendremos cumplida ocasión de comprobar en nuestra relación de motes la reiteración de las referencias extremas o hiperbólicas, relativas sobre todo aquí a lo considerable o menguado de la estatura, del peso y del volumen corporal.

Abanto ('desproporcionado, grandón'), *Alcanzanidos* ('muy alto'), *Ancho*, *Bola*, *Bolígrafo* ('flaco'), *Cagaíta* ('menudo'), *Caganidos* ('enclenque o raquítico'), *Canijo*, *Cerilla*, *Chaporro* (¿deriv. de *chapo*, 'canijo'?), *Chichaque* (de *chicha*, 'carnes'), *Chico*, *Chiqueta*, *Chiqui*, *Chiquito*, *Colilla*, *Comino* ('pequeño, menudo'), *Cuadrao*, *Cuartokilo*, *Diezcentímetros*, *Enani*, *Enano*, *Esqueleto*, *Fanegas* ('gordo'), *Fidi* (apócope de *fideo*), *Foca*, *Fudre*, *Globodesinflao*, *Gorruma* (apócope de *gorrumina*), *Gorrumina* (*gurrumina*, 'ruin, desmedrada'), *Guarín* ('último lechón nacido en una lechigada'), *Guasintona* ('gorda'), *Hormiga*, *Largo*, *Magritas* (*magro*, 'flaco'), *Mantecas* ('gordo'), *Matita*, *Mini*, *Mota*, *Nani*, *Pirruta*, *Piruli*, *Pitillo*, *Pitirri* (*pitirre*, 'pájaro parecido al gorrión'), *Pituchi* (*pituso*, 'pequeño'), *Pitufo*, *Preñao*, *Pulga*, *Recortao*, *Sansona*, *Tachuela* ('de baja estatura'), *Tanquehumano*, *Tarulo* ('pequeño, gordo y torpe'), *Tarzán*, *Tirilla* ('menudo, delgado'), *Varilla* ('flaco'), *Vilano* ('ligero'), *Vitaminas*.

2.2.1.2. El cuerpo y los miembros

A destacar en este caso la profusión de voces relativas a los genitales (más los masculinos que los femeninos, aunque no faltan estos tampoco), que casi copan la serie. Derivan varios de ellos de *picha*, *cola* o *pija*, pero se da también una significativa presencia de términos expresivos a través del empleo de la metáfora. Si añadimos los relativos al culo, la pierna (siempre *pata*) y la tripa, tendremos el conjunto prácticamente al completo.

Bulele (*bul*, 'culo'), *Bullón* ('culón'), *Canillas*, *Canuto*, *Cañitas*, *Capón*, *Carajo*, *Ceneque* ('pene'), *Chichi*, *Chita* ('taba'), *Chopo* ('pene'), *Chorra*, *Chorrín*, *Chumino*, *Clavo* ('pene'), *Cojonesnegros*, *Colilla*, *Colín*, *Comino* ('vulva'), *Culitos*, *Culocabra*, *Culovano*, *Garrote* ('pene'), *Gusano* ('pene'), *Higo* ('vulva'), *Lomito*, *Monago* ('estómago'), *Morcilla* ('pene'), *Muñecas*, *Nabo* ('pene'), *Nalgas*, *Pájaro* ('pene'), *Patacabra*, *Patapaño*, *Patitas*, *Patola*, *Pecho*, *Pechu*, *Pele* (¿'testículo'?), *Pelesa* (¿femenino analógico de *pele*?), *Pelotas*, *Penene* (¿deriv. de *pene*?), *Pichaco* (aument. de *picha*), *Pichanegra*, *Pichilín* (dim. de *pichila*), *Pichita*, *Pichitilla*, *Pichote*, *Pija*, *Pijín*, *Pijón*, *Pitín* (dim. de *pito*, 'pene'), *Piruli* (¿por *pirulí*, 'pene'?), *Pitorro* ('pene'), *Porra*, *Porragorda*, *Reñe* (¿variante de *reñón*, 'riñón'?), *Reñeñe* (ídem anterior), *Simpicha*, *Teta*, *Tripichi*, *Tripola* (deriv. de *tripa*, como el precedente).

2.2.1.3. La cabeza y la cara

Una y otra focalizan no pocas veces el mote. Precisamente los compuestos formados con *cara-* y con *ojo-* centran el contenido insultante de la serie.

Barbalimpia ('lampiño'), *Barbas*, *Barbatriste*, *Barbilla*, *Bemba* ('labio grueso'), *Berollo* (¿'bizco'?), *Bigote*, *Bizoque* ('bizco'), *Boquique* (deriv. de boca), *Borujón* ('chichón'), *Cabezamollete*, *Cabezatrapo*, *Cajilla* ('mandíbula'), *Calavera*, *Carabuche*, *Caracorcho*, *Caragato*, *Carainvierno*, *Cardlegre*, *Caramona*, *Caramuerto*, *Caraoveja*, *Carapiojo*, *Cari-fancha* (variante de *cariancha*), *Chino* ('de ojos rasgados'), *Colmillo*, *Dumbo*, *Esmuelao*, *Fotre* (*labios de fotre*, 'labios vueltos hacia afuera'), *Galleta* ('garganta'), *Gañote*, *Jeta*, *Malacara*, *Mellao*, *Moclín* (¿'mocososo?'), *Moco*, *Mocoso*, *Mocoverde*, *Morriga* (¿deriv. de morro?), *Morrillo*, *Mosca* ('pelo bajo el labio inferior'), *Ojitos*, *Ojoallosa*, *Ojoamapola*, *Ojochico*, *Ojogato*, *Ojogranizo*, *Ojoperra*, *Ojopipa*, *Ojosdejangüella*, *Ojostiernos*, *Ojotoro*, *Oreja*, *Paletas*, *Paletón*, *Pantalla* ('parche que cubre el ojo'), *Peluria* ('vello, pelusa'), *Pelusera*, *Perilla*, *Profidén*, *Testera* ('parte anterior y superior de la cabeza del animal'), *Torrao* ('cabeza'), *Vela* ('moco, mocososo'), *Viruela*.

2.2.1.4. El cabello

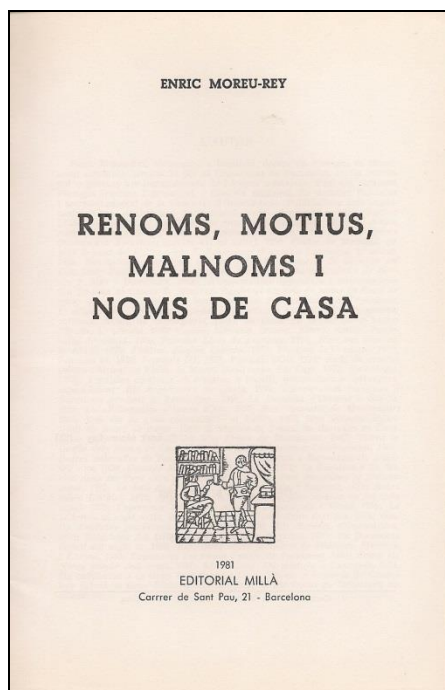
Se convierte a veces en seña principal de identidad, ya sea por su ausencia o escasez, ya por su apariencia o color. Especial interés revisten los varios vocablos que designan al pelirrojo, señalado desde antiguo por su supuesta condición maliciosa.

Bandolina ('fijador, gomina'), *Calvita*, *Calvo*, *Cano* ('rubio'), *Cepillo*, *Chicho* ('rizo'), *Cuatropelos*, *Flequi*, *Gorrufo* ('de pelo rizado o ensortijado'), *Jaro* ('pelirrojo'), *Malascanas*, *Melencha* ('flequillo'), *Merino* ('carnero de lana fina, corta y rizada'), *Morondo* ('pelado'), *Oso* ('peludo'), *Peinao*, *Pelache* ('pelaje'), *Pelanto* ('pelado'), *Pelao*, *Pelicán* ('de pelo cano'), *Pelijas* ('abuelos, pelos largos y endebles'), *Pelón*, *Pelopincho*, *Peluca*, *Peludina*, *Rojillo*, *Rubio*, *Rufo* ('de pelo ensortijado'), *Tordo* ('de cabello gris'), *Toritonevao*, *Trespelos*, *Zanahorio* ('pelirrojo').

2.2.1.5. El color y aspecto de la piel

No abundan las muestras recogidas en este apartado, pero sí resultan variadas. Destacan ligeramente las relativas al color moreno u oscuro.

Ahumao, *Albino*, *Albolea* (¿por *alborea*, 'clarea, blanquea?'), *Arrugá*, *Ascuas* ('encendido de color'), *Azules* (?), *Blancanieves*, *Blanco*, *Callita*, *Canela*, *Chamizo* ('mestizo'), *Chele* ('blanco, rubio'), *Chocolate*, *Churrete*, *Colorao*, *Dorao*, *Grajo*, *Guinea* (por su piel oscura), *Morenito*, *Moreno*, *Mulato*, *Negrina*, *Negro*, *Pecas*, *Quemao*, *Retostao*, *Rojillo*, *Roña*, *Tinto*, *Torrao*, *Tostao*.



Portada de *Renoms, motius, malnoms i noms de casa* (1981), de E. Moreu-Rey

2.2.1.6. El hablar

Debemos advertir que nos hallamos aquí ante un apartado en el que menudean las conjeturas por parte nuestra, bastantes de ellas, como se verá, para aludir probablemente a lo que parecen ser muletillas o latiguillos en la expresión. No faltan tampoco las alusiones a los balbuceos en la dicción que caracterizan a algunos de los motejados.

Alhaja (muletilla), *Bocachapa*, *Bocina* ('chillón, gritón'), *Boquique* (deriv. de *boca*), *Buenová* (muletilla), *Carambitas* (¿muletilla?), *Casca* (de *cascar*, 'hablar'), *Chévere* (¿muletilla?), *Chile* (forma de llamar al perro), *Chilla*, *Chillíos*, *Chillón*, *Chupi* (¿muletilla?), *Clocló* ('cacareo de gallos y gallinas'), *Collón* (muletilla, del catalán o valenciano *collons*, 'cojones'), *Doñadado* (porque recalca la pronunciación de los participios), *Dozdales* (por *dos rales* o *dos reales*, en articulación infantil o deficiente), *Farfulla*, *Fo* (interjección para expresar asco), *Grillo* (¿a causa de su habla estridente?), *Güesque* (interjección para mandar a las caballerías que tuerzan a un lado), *Jilguero* (¿porque canta?), *Loro* ('hablador'), *Machaca* ('el que fastidia con su conversación necia e importuna'), *Mae* (¿por *madre*, en pronunciación infantil o deficiente?), *Maqueque* (¿por *mira que...*?), *Mariasantísima* (¿muletilla?), *Mentiendes* (muletilla), *Palpisto* (¿para *el pisto*, en expresión de alguien que recogía o preparaba ingredientes para hacer este plato, que contiene varios?), *Pico* ('boca'), *Pirdo* (¿por *pierdo*?), *Platica* (de *platicar*, 'hablar'), *Plin* (¿para caracterizar a quien repite *A mí, plin?*), *Queque* (¿para designar al tartamudo o el tartamudeo?), *Quero* (¿por *quiero*?), *Redichi* (variante de *redicho*, 'que

habla afectadamente'), *Reñe, Reñeñe* (¿eufemismo, como el anterior, para evitar decir *releñe* o *releche*), *Retumba* (de *retumbante*, 'grandilocuente'), *Ronquillo, Servesita* (imitando la dicción andaluza), *Taballo* (¿pronunciación infantil de *caballo*?), *Tartaja, Yoya* (¿muletilla?).

2.2.1.7. El andar

No resultan numerosos los casos reunidos en este apartado, pero sí interesantes algunos de ellos, ya sea por su expresividad (*Brinquitos*), o por recoger términos propios del habla moracha (*Traute*).

Alsas (¿por *alzas*?), *Bordás* (*bordadas*, 'paseos cortos y repetidos'), *Brinquitos, Cachamba* (por *cachava*, 'cayado'), *Carreras, Dosmenosdiez* (a causa de la disposición de los pies al andar), *Piesdepato, Pieveloz, Plasplás* (?), *Siembragüevos, Torocojo* (?), *Traute* ('ritmo, paso').

2.2.1.8. El vestir

La incidencia de la apelación a la vestimenta entre los motes morachos viene precisamente a evidenciar la importancia del atuendo en la apariencia del sujeto, hasta el punto de erigirse, como vemos, en base de la nominación, generalmente por metonimia o sinécdoque, esto es, por un procedimiento mediante el cual la realidad —la persona en este caso— viene a ser nombrada, abarcada, comprendida, a través de una de sus partes o de sus elementos.⁹

Aforro (variante de *forro*), *Antiparitas, Azules* (?), *Babucha, Basquiñas* ('sayas, faldas'), *Bolsillones, Botinga* (¿deriv. de *bota*?), *Bragas, Calzas, Camisola, Capallena, Caparrota, Capellá* (*capellada*, 'remiendo en la pala o parte superior del calzado'), *Capilla, Capote, Casqueta* ('gorra'), *Chaqueta, Chinelo* (*chinela*, 'zapatilla sin talón, chancla'), *Chorrera* ('guarnición de encaje en la abertura de la camisola'), *Cuse* ('remienda'), *Gamurrina* (¿'camiseta'?), *Luchana* (de significado incierto, alude a un adorno o elemento de la indumentaria), *Majo* ('ataviado'), *Mangas, Manta, Mantarrastra, Maragato* ('especie de valona que llevaban las mujeres en los escotes'), *Monosimple* (?), *Orejera, Pantalones, Pañoleta, Pichi, Ropón, Tacones, Tazones* ('partes de la ropa estropeadas por el uso'), *Zamarra, Zapate* (?), *Zapatones*.

2.2.1.9. La edad

Dentro de la escasez de muestras sobre este aspecto, cabe subrayar el interesantísimo *Chumena*, vocablo, por lo que parece, procedente del vascuence.

⁹ Más adelante, en el apartado 2.2.9, nos detendremos sobre estos recursos, de importancia capital en la generación de nuestros motes.

Añajo (¿variante de *añejo* o *añojo*, ‘becerro de un año?’), *Chaval*, *Chavalillo*, *Chico*, *Chorvo* (‘joven’), *Chumena* (‘el menor, el más pequeño’), *Flecha* (‘joven’; recibían este nombre en el Frente de Juventudes del franquismo los falangistas de 10 a 13 años), *Joven*, *Maduro*, *Pasa* (¿‘vieja?’), *Pollo*, *Potrín*, *Reviejo*, *Rorro*, *Viejo*.

2.2.1.10. Guapos y feos

Resultan numerosos los términos relativos a la fealdad, como no podía ser de otro modo.

Bizoque, *Blancanieves*, *Calimero*, *Callita* (dim. de *callo*, ‘fea’), *Coco*, *Curubín* (por *que-rubín*), *Feíto*, *Feo*, *Gafas*, *Galán*, *Guapo*, *Lindo*, *Loro* (‘mujer fea’), *Majo*, *Maraga* (apócope de *maragato*), *Maragato* (‘duende, coco’), *Miche'l Feo*, *Pocholo* (‘atractivo’), *Rampalla* (personaje del folclore de los cuentos de miedo, como el Coco o el Tío del Saco), *Recoco* (¿deriv. de *coco*, ‘persona que asusta?’), *Riquín* (halago infantil), *Tilín* (‘gracia, atractivo’).

2.2.1.11. Invalidez y deformaciones, enfermedades y enfermos

A destacar las enfermedades y afecciones relativas a la vista, y también a las dificultades para la locomoción.

Baba, *Bizco*, *Bocera*, *Brazoscortos*, *Bubo* (¿apócope de *buboso*?), *Cegarra* (‘cegato’), *Ceguín* (¿dim. de *ciego*?), *Chato*, *Chepita*, *Ciego*, *Cojo*, *Gafas*, *Gibo* (apócope de *giboso*), *Güero* (‘estéril’), *Machorra* (‘estéril’), *Maganta* (‘enfermiza, débil’), *Manco*, *Miembro* (porque tenía una pierna ortopédica), *Miracielos* (‘bizco’), *Pajarito* (‘anciano escualido’), *Patacabra*, *Patapaño*, *Pievuelto*, *Potra* (‘hernia’), *Preñao*, *Simpicha*, *Sordo*, *Temblores*, *Tetavana*, *Tinterito* (dim. de *tintero*, ‘neguilla, mancha en los dientes de las caballerías’), *Tiñoso*, *Topito* (dim. de *topo*, ‘cegato’), *Tronchao*, *Tuerto*, *Verruga*, *Viruela*.

2.2.1.12. Gestos, acciones, situación y apariencia

Como indica el marbete, encontramos aquí un conjunto heterogéneo de motes que agrupa los relativos a la apariencia general, o que verbalizan gestos, tics, inclinaciones, disposiciones, atributos, tendencias..., derivados sin duda en muchos casos de circunstancias o situaciones que no alcanzamos a conocer, y menos a interpretar.

Asustao, *Ballalá* (por *báilala*), *Calá*, *Calambres*, *Corvón* (¿‘encorvado?’), *Curras*, *Currito*, *Curro* (‘majo’), *Dosempunto* (atribuido a dos hermanas idénticas), *Elegante*, *Estirao*, *Gañote*, *Guiñe* (de *gueñir*, ‘guiñar, hacer guiños’), *Huye*, *Jebo* (‘aldeano’), *Jiñe* (de *jiñar*, ‘cagar’), *Joya* (‘persona de valía’), *Leones*, *Lindo*, *Litri*, *Malgüele*, *Mangolea* (¿‘bambolea?’), *Mantarrastra* (¿‘zarrapastroso, desaseado?’), *Mojiganguero* (de *mojiganga*, ‘burla’), *Muerte* (‘esqueleto’), *Osidao* (‘estropeado’), *Pachucho* (‘flojo, alicaído’), *Pajari-*

to ('aterido'), *Pantomima* ('gesto exagerado'), *Patalea*, *Peítos*, *Peluso* ('de mal aspecto'), *Peos*, *Pera* ('refinado, cursi'), *Picores*, *Relame*, *Remete* (¿'arremete, acomete'?), *Resopla*, *Reza*, *Risitas*, *Sarasa*, *Sinlustre*, *Temblores*, *Upe* (¿de *upar*, 'aupar'?), *Velocidades*, *Voltetas* ('volteretas'), *Zulla* ('caga', verbo, o 'cagada', sustantivo).

2.2.2. Rasgos del carácter

Atendiendo a la cantidad, he aquí el principal de los grandes apartados de nuestra relación, lo que se revela altamente significativo, pues, tal como observaremos, tiende a enfocar los defectos de la persona en mucha mayor medida que las cualidades. En este sentido, la diferencia de número de unos y otras viene a corroborar el espíritu que informa los motes en general y los motes de Mora en particular. Por lo demás, entreveamos en ocasiones la intención irónica de las denominaciones recogidas, pero es este un aspecto muy difícil de calibrar.

2.2.2.1. El amor, el deseo y el sexo

Se trata en este caso de una sección complementaria de la anterior 1.2, con la que comparte no pocos términos; y es que viene constituida por motes que a menudo reúnen lo físico y lo caracterológico.

Arrecha ('tiesa, erecta'), *Beata* ('prostituta'), *Biri* (de *biro*, 'tieso'), *Buji* (apócope de *bujarrón*), *Burranda* (¿'prostituta'?), *Chipi* (abrev. de *chipichusca*, 'prostituta'), *Chirricuela* (¿deriv. de *chirri*, 'vulva'?), *Chochona*, *Chochoverde*, *Chuminodeoro*, *Cojonesnegros*, *Cojonudo*, *Colasanta*, *Cornudo*, *Cortejo* ('persona que mantiene relaciones amorosas con otra'), *Cuco* ('cornudo'), *Cuernosdeoro*, *Cuquillo* ('cornudo'), *Lindo* ('afeminado'), *Machita* (dim. de *macha*, 'hombruna'), *Güero* ('estéril'), *Machorra* ('estéril'), *Márica*, *Maromo* ('novio, amante'), *Moscona* ('desvergonzada'), *Movío* ('en celo'), *Pichabrava*, *Picharrápida*, *Pichasanta*, *Pichili*, *Pichurri*, *Pilili* ('puta'), *Pitón* ('cuerno'), *Puterete*, *Puti*, *Putilla*, *Sarasa*, *Suri* (¿apócope de *suripanta*, 'corista, prostituta'?), *Toritonevao*, *Tortilla* (¿'tortillera, lesbiana'?), *Tórtolo* ('enamorado'), *Utrina* (¿por *uterina*?), *Vuelcaollas* (¿'homosexual'?), *Zorrilla*, *Zorrita*.

2.2.2.2. Bobos, torpes, brutos, rústicos e ignorantes

Inicia este título una nutrida serie de motes injuriosos, que remite precisamente al cariz denigratorio tan frecuente en los apodos, y que se sustenta en una percepción alejada a veces de la objetividad. En este caso, basada sobre todo en la estupidez o la necedad del motejado.

Abanto ('torpe'), *Bartolo* ('estúpido, despreocupado'), *Belloto*, *Bolengue* (variante de *bolo*), *Bolote*, *Cabezatrapo*, *Cacín* ('tonto'), *Calabaza* ('inepto, ignorante'), *Caló el Ton-*

to, *Camporra* (¿'campuza, rústica'?), *Campurra* (ídem anterior), *Cazo* ('torpe'), *Ceneque* ('bobo'), *Censo* ('torpe'), *Chaporro* (¿variante de *ceporro*?), *Cosculo* (¿variante de *coscurro*, 'mendrugo?'), *Dontonto*, *Lela*, *Maleta* ('torpe'), *Manazas*, *Manta* ('torpe'), *Mendruco*, *Miracielos* ('tonto'), *Mochuelera* (¿deriv. de *mochuelo*, 'bobo'?), *Niñapapo*, *Palomolomo* ('necio, simple'), *Papazas* (de *papo*, 'tonto, soso'), *Pardillo*, *Pescueza* ('zafia'), *Pichote* (¿'tonto'?), *Pingüino* (¿'bobo'?), *Pocasluces*, *Porrera* (deriv. de *porro*, 'necio'), *Porro*, *Porrucho*, *Primo*, *Quisquirisqui* (¿deriv. de *quisqui*, 'cualquiera'?), *Sopas* ('bobo'), *Tarulo*, *Tontinaca*, *Tonto*, *Topito* (dim. de *topo*, 'de cortos alcances'), *Tordo* ('torpe'), *Turra* (¿'tonta'?), *Turrilla*, *Turrito*, *Virulla* (¿variante de *virula*, 'rústica, palurda?'), *Zambomba* ('torpe, boba'), *Zolochó* ('mentecato').

2.2.2.3. Malhumorados, pendencieros, antipáticos y violentos

Destacaremos de entre los hallados algunos términos dotados de fuerte expresividad (*Buscarruidos*, *Furriñas*, *Perrenque*), reforzada en varios casos por el localismo o vulgarismo lingüístico (*Demoño*, *Estraleja*).

Barajas ('riñas, reyertas'), *Barrabás*, *Buscarruidos* ('alborotador, pendenciero'), *Caín*, *Camorra* ('bronca, pelea'), *Canana* ('cinto para llevar cartuchos'), *Chocano* (¿'peleón'?), *Chorrea* ('reprende, abronca'), *Culpas* ('culpable, responsable'), *Demoño*, *Duro*, *Estopa* ('paliza, golpes'), *Estraleja* ('violento, agresivo'), *Fiera* ('indómito, belicoso'), *Furriñas* ('el que se enfada fácilmente'), *Golpe*, *Guapo* ('pendenciero, bravucón'), *Guerritas*, *Ladragatos* ('el que amenaza'), *Leona*, *Malaleche*, *Malasganans*, *Niñomalcriao*, *Perrenque* ('el que se encoleriza o emperrea fácilmente'), *Raspa* ('antipático, irritable'), *Rigores* ('severo, áspero'), *Terrible*, *Traganiños* ('coco, ogro'), *Vinagra* ('áspera, de mal carácter'), *Vinagre* (ídem anterior), *Zana* ('daño, perjuicio').

2.2.2.4. Ruines, traidores, hipócritas, falsos y aduladores

Tal vez quepa poner aquí de relieve los motes fundados en la metonimia, unas veces nombrando a la persona mediante la acción, el objeto o el órgano (*Baba*, *Candongas*, *Chaqueta*, *Oreja*), y otras, a través de un personaje representativo o protagónico (*Judas*, *Pilatos*).

Baba ('mala intención'), *Candongas* ('zalamerías, mimos'), *Carrondo* (¿variante de *carroño*, 'ruin'?), *Chanete* (dim. de *chano*, como el siguiente), *Chanita*, *Chano* ('capcioso, engañoso'), *Chaqueta* (*chaquetero*, 'adulador'), *Fule* (apócope de *fulero*), *Fulero* ('falso, embustero'), *Gorruma* (apócope de *gorrumina*), *Gorrumina* ('mezquina, ruin'), *Gusano* ('despreciable, vil'), *Jabonero* ('adulador, pelotillero'), *Judas* ('traidor, alevoso'), *Macandón* ('falso, embustero'), *Meaqueditos* ('falso, disimulado'), *Mimosa* ('melindrosa'),

Oreja ('persona adulatora y chismosa'), *Pilatos* ('el que se desentiende'), *Rosquero* ('adulador'), *Tiñoso* ('miserable, ruin'), *Viscosilla* (dim. de *viscosa*, 'pegajosa').

2.2.2.5. Vanidosos, presumidos, fanfarrones y pedantes

Algunos de los términos recogidos resultan ser muestras excelentes de la lengua del pasado, sea en el aspecto fónico (*Hinchao*), léxico (*Litri*) o cultural (*Ungüentoamarillo*).

Bandolina, *Cadenas* ('presumido'), *Chuli*, *Chulín*, *Chulo*, *Clocló* ('cacareo de gallos y gallinas'), *Cojonudo*, *Doñadado*, *Duque*, *Estirao*, *Estupendo*, *Fantástica*, *Gallego* ('fanfarrón'), *Gallo*, *Güeco*, *Hinchao*, *Lindo* ('presumido'), *Litri* ('cursi, presumido'), *Marquesa'l Estropajo*, *Ministro* (¿'engreído, jactancioso?'), *Monitas* (porque imitan), *Monosimple* (de *mono*, 'joven insensato y afectado en sus modales'), *Perejildetoaslasalsas* ('entrometido, y que aspira a ser el centro de atención'), *Pijín* (deriv. de *pijo*, 'afectado, snob'), *Piojohinchao*, *Pirracas* ('currutaco, snob'), *Pituchi* (¿variante de *pituco*, 'presumido?'), *Pote* ('jactancia, presunción'), *Redichi*, *Relame* (variante de *relamido*, 'afectado'), *Repi* (¿variante de *repipi*, 'afectado, pedante?'), *Retumba*, *Rumbales* (variante de *rumboso*), *Señorita* ('remilgada, afectada'), *Tacones*, *Ungüentoamarillo* ('remedio supuesto de todos los males').

2.2.2.6. Malvados, desvergonzados, aprovechados y engañadores

Llamaremos la atención sobre varias referencias culturales que, como vemos, operaban en Mora en otros tiempos, casos de *Barrabás* y *Caín*, personajes de la historia sagrada, o de *Pernales*, famoso bandolero del tránsito del siglo XIX al XX.

Barrabás, *Caín*, *Changa* ('el que estafa o trampea'), *Chori* (por *choro*), *Chorizo* ('rate-ro, ladronzuelo'), *Choro* ('ladrón'), *Chupa* ('gorrón, aprovechado'), *Guarduño* ('ratero'), *Gato* ('ladrón'), *Gorruma* ('gorrón'), *Guirigaña* ('trampa, timo'), *Jeta* ('caradura'), *Lobo* ('ladrón'), *Mangas* ('mangón, ladrón'), *Moscona* ('desvergonzada'), *Pájaro* ('sinvergüenza, carente de escrúpulos'), *Perdigón* ('derrochador'), *Perlita* (dim. de *perla*, 'persona de excelentes prendas', ¿con sentido irónico?), *Pernales* (por el nombre del bandolero), *Pesca* (¿'coge, atrapa?'), *Picia* ('acción incorrecta que causa daño'), *Pifia* (ídem anterior), *Pillalo* (¿porque es sorprendido?), *Pinta* ('desvergonzado'), *Pocapena* ('sinvergüenza'), *Polilla* (porque destruye), *Quines* (¿de *quinar*, 'robar?'), *Ratón* ('ladrón'), *Robasiestas*, *Robayerros*.

2.2.2.7. Sucios y desaseados

Abundan aquí, como se observará, los derivados o compuestos de *cagar* o *cagada*, además de otros relacionados con esta área del significado, y cargados de expresividad, como *Casporras*, *Moñiguero*, *Zulla* o *Zurraspas*.

Andanillo (de *andanas*, ‘desaliñado’), *Breva* (‘moco’), *Cagá*, *Cagaíta*, *Cagaliendres*, *Cagalindes*, *Cagaplazas*, *Cagaseca*, *Cagón*, *Caguete*, *Cajonera* (‘cagajonera, excremento de las caballerías’), *Caparrota*, *Capellá* (*capellada*, ‘remiendo en la pala o parte superior del calzado’), *Caspirra* (¿variante de *casporras*?), *Casporras* (‘palomino, manchas de excremento’), *Cerditas*, *Churrete*, *Churrús* (¿deriv. de *churre*, ‘pringue?’), *Cuto* (‘cerdo’), *Gorrino*, *Malgüele*, *Mantarrastra*, *Meón*, *Meonas*, *Miseria*, *Moclín*, *Moco*, *Mocoso*, *Mocoverde*, *Moñiguero* (*boñiguero*, ‘estercolero’), *Peítos*, *Peluso*, *Peos*, *Retrete*, *Rodilla* (‘pañó de cocina’), *Roña*, *Sinlustre*, *Tazones*, *Tiñoso* (‘sucio, miserable, ruin’), *Vela* (‘moco, mocoso’), *Zulla* (‘caga’ o ‘cagada’), *Zurraspas* (‘palomino, manchas de excremento’).

2.2.2.8. Bebedores y glotonos

A subrayar los términos relativos a bebedores y borrachos (dudosos en más de un caso): *Ahumao*, *Caldero*, *Cepas*, *Chuchín*, *Mosquito*, *Torrao*, *Torri*, *Tostao*; así como los que aluden a la borrachera misma: *Breva*, *Castaña*, *Lobo*, *Manta*, *Mosca*, *Tajaítas*.

Ahumao (‘borracho’), *Anises*, *Atapiña* (‘come’), *Bayuca* (‘taberna’), *Bizoque* (¿variante de *bitoque*, ‘tarugo con que se cierra la piqueta de los toneles?’), *Bocadillo*, *Botella*, *Botellín*, *Breva* (‘borrachera’), *Caldero* (¿‘bebedor’?), *Campano* (‘vaso grande de vino’), *Castaña* (‘borrachera’), *Cepas* (¿‘bebedor’?), *Champán*, *Chuchín* (de *chucha*, ‘borrachera’), *Chupito* (‘traguito’), *Churrús* (¿deriv. de *churrar*, ‘beber mucho y con ansia’?), *Empina*, *Fudre* (‘tonel’), *Galgo* (‘goloso’), *Gallette*, *Goloso*, *Lobo* (‘borrachera’), *Manta* (‘borrachera’), *Mistela*, *Monago* (‘estómago’), *Mosca* (‘borrachera’), *Mosquito* (‘asiduo de la taberna’), *Parra*, *Pimparra* (¿deriv. de *pimplar*, quizá cruzado con *parra*?), *Pipa*, *Piquerías* (‘agujeros de los toneles’), *Relame*, *Sople*, *Tajaítas* (dim. de *tajá*, ‘borrachera’), *Tinto*, *Tisnao* (‘guiso de bacalao en salazón con diferentes verduras, ajo, cebolla, tomate y pimentón, típico de Cuaresma’), *Torrao* (‘borracho’), *Torri* (‘borracho’), *Tostao* (‘borracho’), *Tripero*, *Vuelcaollas* (¿‘comilón’?), *Zampa*.

2.2.2.9. Cobardes, espantadizos e inútiles

De nuevo, los derivados y compuestos de *cagar* (*cagarse*, ‘acobardarse’) dominan la relación, lo que, por otra parte, vincula una vez más nuestros motes al registro coloquial.

Abanto (‘medroso’), *Arrugá* (‘acobardada’), *Ascuas* (‘sobresaltado’), *Asustao*, *Bragas* (‘apocado, arrugado’), *Cagaliendres* (‘timorato’), *Cagalindes* (‘miedoso’), *Cagancho* (‘miedoso’), *Caganidos* (‘temeroso, inútil’), *Cagaplazas* (¿‘cobarde’?), *Cagón*, *Caguete*, *Chorrín* (‘ingenuo’), *Huye* (¿por cobardía?), *Mandilón* (‘pusilánime, de poco espíritu’),

Manta ('inútil'), *Miedo*, *Rajao* ('el que se acobarda o desiste'), *Zurraspas* ('vil, despreciable').

2.2.2.10. Molestos y fastidiosos

Siguen a continuación varios apartados menos nutridos, pero que tienen en común con los anteriores el enfoque denigrante o insultante.

Ascuas ('molesto'), *Barrenas* (de *barrenar*, 'insistir, molestar'), *Bocina*, *Castigo* ('que molesta continuamente'), *Chillón*, *Chinche* ('chinchoso, molesto'), *Clavo* ('molesto'), *Empachoso*, *Machaca* ('persona que fastidia con su conversación necia e importuna'), *Monserga*, *Mosca* ('impertinente'), *Muerte* ('persona enfadosa'), *Tábano* ('persona molesta'), *Tecla* (por *teclero*, 'quisquilloso'), *Tostón* ('fastidioso, pesado').

2.2.2.11. Tristes, desgraciados, ilusos y trastornados

A destacar quizá *Cabra* y términos afines.

Barbatriste, *Cabra* ('loco, loca'), *Cabramocha*, *Calforras* (por *calzorras*, 'calzonazos'), *Castaña* ('aburrido'), *Chala* (de *chalar*, 'enloquecer'), *Chiva*, *Chota*, *Farragas* (¿deriv. de *farrago*, 'acumulación confusa e inconexa?'), *Ilusiones*, *Lela*, *Maganta* ('triste, pensativa'), *Oso* ('galanteador'), *Quemao* ('desacreditado'), *Rayao* ('trastornado').

2.2.2.12. Maldicientes

Coinciden casi todos en el acercamiento metafórico.

Abrojo (¿porque pincha o hiera?), *Badila* ('irónico, latoso'), *Maroto* (¿'malicioso?'), *Navajilla* (dim. de *navaja*, 'lengua de los maldicientes'), *Rejones* (¿porque hiera?), *Tumbón* ('socarrón'), *Vareta* ('pulla, indirecta, expresión hiriente').

2.2.2.13. Perezosos y cansados

Pacho y sus derivados constituyen quizá lo más relevante de la serie.

Culero ('perezoso'), *Malasganas*, *Manta* ('vago, holgazán'), *Maula* ('perezoso'), *Meaqueditos* ('lento, parsimonioso'), *Pachele* (deriv. de *pacho*), *Pacho* ('indolente'), *Pachucho* ('flojo, alicaído'), *Pelma*, *Porronda* (de *porrón*, 'pelmazo'), *Resopla* (¿a causa del cansancio?), *Roque* ('dormido'), *Tumbón* ('holgazán').

2.2.2.14. Escandalosos, inquietos y enredadores

Tal vez quepa subrayar algunas voces marcadamente expresivas, como *Pilicharcos*, *Rayúa* o *Zaraga*.

Alboroto, *Enreda*, *Pájaro* ('andorrero'), *Pilicharcos* (por *pelicharca*, 'andorrera'), *Pincha* ('cizañero'), *Pinchapeces* ('enredador'), *Rayúa* ('imprudente, mal hablado'), *Sarte-*

nilla ('entrometido, cocinilla'), *Volandero*, *Voltetas* ('volteretas'), *Zaraga* (¿apócope de *zaragatero*, 'bullicioso, alborotador?').

2.2.2.15. Indiscretos, chismosos, parleros y mentirosos

De nuevo llamaremos la atención sobre términos de expresividad tan notoria como *Avizote*, *Boquique*, *Pastrana* o *Rascana*.

Avizote (¿deriv. de *avizar*, 'alerta?'), *Bocera* ('bocazas'), *Bolero* ('embustero'), *Boquique* (¿'bocazas?'), *Chivato*, *Cominero* ('preocupado por cominerías o minucias'), *Confite* ('confidente, delator'), *Pastrana* ('mentira fabulosa'), *Pisacharcos* ('metomentodo'), *Rascana* (¿de *rascar*, 'husmear?'), *Trensinhora* ('parlera, placera').

2.2.2.16. Taimados y astutos

Dentro de la brevedad de la serie, cabe reseñar las metáforas de animales, pues a *Zorro* hay que añadir *Cuco* y *Guácharo* en su sentido original.

Colmillo (¿'astuto, sagaz?'), *Cuco* ('taimado, astuto'), *Galupo* (¿variante de *galopo*, 'pícaro?'), *Guácharo* ('astuto y falta de escrúpulos'), *Negro* ('astuto, taimado'), *Zorro*.

2.2.2.17. Avaros

Resaltan en este epígrafe los compuestos.

Alforjas, *Capallena*, *Chuti* ('avaro'), *Duro*, *Esquilagüevos*, *Hormiga*, *Judío*, *Peseta*, *Pillallo* (¿porque hurta o roba?), *Riala* (¿de *rial*, 'real?'), *Ricoavariento*, *Robasiestas*, *Tragatierras*.

2.2.2.18. Pobres

Pelao y derivados ocupan prácticamente este breve conjunto.

Chavo ('ochavo, dinero'), *Miseria*, *Panyajo*, *Pelanto*, *Pelao*, *Pelaspigas*, *Pele* (¿'pelanas?'), *Pelón*, *Peluso*, *Pobra*.

2.2.2.19. Beatas y beatos

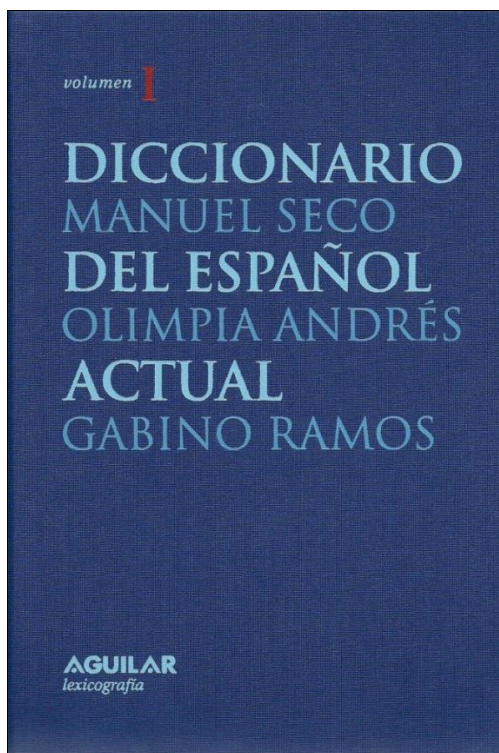
Concluyen aquí, fundidos con otros neutros, los apelativos insultantes.

Beata, *Cristiano*, *Curatas* (deriv. de *cura*), *Grajo* ('cura'), *Reza*.

2.2.2.20. Activos, despejados y entusiastas

El presente grupo y los que siguen recogen motes que designan cualidades o rasgos favorables de los motejados. No hará falta subrayar la desproporción cuantitativa con respecto a los apodos reunidos en los apartados anteriores. En este caso podrían destacarse las abundantes formas verbales, así como algunas metáforas animalísticas.

Águila, Aguililla, Automático (¿'rápido?'), *Barrunta, Ceílo* (¿dim. de *cedo*, 'presto, pronto?'), *Citote* ('el que cita o intima a alguien para obligarlo'), *Cohete, Escucha, Galgo* (¿'veloz?'), *Ganaliebres* (¿'veloz?'), *Guindillas* ('inquietas'), *Madruga, Meanidos* ('activo'), *Movío* ('en celo, en crecimiento'), *Penene* ('pendiente, atento'), *Picarito, Pira* ('fuga, huida'), *Pirras* (de *pirrar*, 'encantar, gustar mucho'), *Polvorilla* ('persona de genio vivo e inquieto'), *Rayo* ('rápido, pronto de ingenio'), *Relámpago, Trabanca* ('salta, brinca'), *Trasnocha, Vela* ('vigila, observa'), *Velocidades*.



Cubierta del *Diccionario del español actual* (1999), dirigido por Manuel Seco

2.2.2.21. *Satisfechos, amables y virtuosos*

Pocos elementos de relieve en este apartado, constituido mayormente por adjetivos.

Beninea (¿variante de *benina* o *benigna*?), *Cariñoso, Chévere* ('excelente, magnífico'), *Chupi* ('estupendo'), *Disfrutón, Divino, Fortuna, Panchi* (*pancho*, 'tranquilo, satisfecho'), *Panchito, Perlita, Rumbales, Saluda, Santón* ('hombre de vida austera y penitente').

2.2.2.22. *Ricos y afortunados*

Dominan las voces compuestas con el numeral *siete*, que, entre su amplia simbología, se aplica con frecuencia, como aquí, para indicar la abundancia.¹⁰

¹⁰ Véase el excelente y documentado artículo de Eduardo Tejero Robledo, [«El siete, número cósmico y sagrado. Su simbología en la cultura y rendimiento en el Romancero», *Didáctica \(Lengua y Literatura\)*, 15 \(2003\), pp. 221-253.](#)

Billetero (?), *Doblas* ('monedas de oro'), *Extensión* (la de la propiedad), *Fortuna*, *Potra* ('suerte'), *Reales* ('dinero'), *Sietecastañas*, *Sietechuletas*, *Sietecristos*, *Sietefajas*, *Sietemachos*, *Sietemulas*, *Sietepisos*, *Señorita* ('adinerada, pudiente'), *Tanto* (?).

2.2.2.23. Serios, trabajadores y competentes

A destacar el interesantísimo *Regozna*.

Hacha ('diestro, hábil'), *Hormiga* ('laborioso'), *Idóneo*, *Regozna* (variante de *engozna*, 'encaja en un gozne'), *Remete* (¿'ordena, adereza'?), *Trajina*, *Traute* ('ritmo, paso'), *Verbena* (*coger la verbena*, 'madrugar mucho').

2.2.2.24. Alegres y graciosos

Junto a algún adjetivo, dominan de nuevo aquí los que emplean metonimias que designan la acción (*Cachondeo*, *Golpe*, *Risitas*, *Verbena*, *Zambra*).

Ballalá (por *báilala*), *Cachondeo*, *Caralegre*, *Golpe* ('ocurrencia'), *Jota* ('alegre'), *Mojiganguero*, *Pajarero* ('alegre'), *Risitas*, *Salao*, *Salero*, *Simpático*, *Verbena* (por *verbenero*, 'alegre, movido'), *Zambra* ('fiesta, algazara').

2.2.2.25. Valientes, fuertes y poderosos

Subrayaremos de nuevo la mención de personajes históricos o reales.

Bizarro ('valiente, gallardo'), *Invencible*, *Pitorro* ('carnero de cuernos largos y fuertes'), *Rebollo* ('roble'), *Romanones*, *Sansona*, *Supermán*, *Valeroso*.

2.2.2.26. Limpios, apuestos y distinguidos

Complementan a los anotados en el anterior epígrafe 2.2.1.10.

Bandolina, *Barbalimpia*, *Elegante*, *Galán*, *Maravillas*, *Patena* ('limpio'), *Peinao*.

2.2.3. Oficios, profesiones y actividades

La frontera entre el mote y la estricta designación informativa acerca de la persona resulta en este campo a veces muy tenue. Nos inclinamos por no considerar motes casos —que recogemos de nuestros recuerdos infantiles— como los de Gabino el practicante, Pablo el cartero, Periquito el pintor, Julio el barbero, o la Chelo la pescadera; pero sí otros que, a nuestro juicio, van un paso más allá, como los de Benito el de la Luz, Domingo el de la Imprenta, Enrique el del Cine, Félix el del Tostadero, Hilarito el del Tambor, Julio el del Caimán, Martín el de las Patatas o la Carmen la de la Música.

2.2.3.1. Oficios y trabajos

Muy numerosos y variados. Subrayaremos de entre ellos los que remiten a empleos u ocupaciones hoy inexistentes (*Cantarero*, *Esterero*, *Pelliquero*), en algunos casos me-

diante arcaísmos que nos retrotraen a épocas lejanas en el tiempo (*Andanillo, Mesquera, Rochano*), sin olvidar los que rememoran la industria y el comercio genuinamente morachos (*Cencerrero, Jabonero*).

Abogado, Alpargatero, Andanillo ('gañán joven encargado de llevar al corte la comida y el agua'), *Arrierito, Banquetero, Barquillero, Bollero, Botero, Boticario, Butanero, Cacharrero, Calero, Camisero, Campanero, Cantarero, Carbonero, Carcelero, Carterito, Casillero, Cebaero* ('el que vende cebada'), *Cencerrero, Cervecerero, Cestero, Chatarrero, Chinda* ('el que vende despojos de reses'), *Chori, Choricero, Churrero, Colchonero, Confi* (apócope de *confitero*), *Cristaleros, Esparraguero, Esterero, Estrujatetas* (porque oreñaba ovejas), *Feriero, Fundidor, Güertero, Higuero, Hojalatero, Hulero, Jabonero, Jardinero, Labrador, Laneras, Lañero, Limera* ('persona que vende limas'), *Mantero, Maquinerero* ('mecánico'), *Marmolista, Mesquera* ('persona que guarda la mies'), *Ministro* ('administrador'), *Naranjero, Palomero, Pañero, Papelera, Parisero* ('el que vende parisés, que son barquillos o cucuruchos'), *Partera, Patatero, Pelliquero, Perrero* ('el que vendía a la perra, a plazos'), *Pesca* (apócope de *pescadero* o *pescadera*), *Pescadero, Pijero* ('casquero'), *Platanero, Platero, Pocero, Pollero, Polvero* ('almacenista de cal y materiales de construcción'), *Porroneo, Rochano* ('zagal que acompañaba al pastor en el cuidado de las ovejas'), *Rosquero, Sartenero, Sembraor, Sifonero, Sillero, Sombrereras, Timbrera, Tintorero, Tocinero, Tonelero, Tostonera, Trenero (?)*, *Tripero, Vaquero, Volquetero*.

2.2.3.2. Por el lugar de trabajo o la empresa

Siguen varios apartados complementarios del anterior.

[*Amelia*] *la de Telégrafos, Avícola* (nombre, o parte del nombre, de una empresa agropecuaria), [*Benito*] *Jilton* (por *Hilton*, nombre de una importante cadena hotelera), [*Carlos*] *el de la Fonda*, [*Domingo*] *el de la Imprenta*, [*Enrique*] *el del Cine*, [*Félix*] *el del Tostadero*, [*Hilario*] *el de la Droguería, Tahona*.

2.2.3.3. Actividades relacionadas con la religión

Cachopo ('sirviente de iglesia'), *Calonge* ('canónigo'), *Canónigo, Cristopalo* (por *Cristo de palo*, tal vez a partir de la frase hecha «Ojo al cristo ['crucifijo']», que es de palo», con que se da a entender que se debe estar pendiente de algo que puede dañarse o romperse), *Grajo, Mariasantísima, Monago* ('monaguillo'), *Monja, Pionono* (el papa Pío IX, *Noveno o Nono*), *Virgendefátima*.

2.2.3.4. Cargos institucionales

Cónsul, Juez, Ministro.

2.2.3.5. Por el nombre del objeto, del producto, de la herramienta o de la función

Recogemos aquí los motes que nombran los oficios, profesiones u ocupaciones con la mención del producto (*Gasolina*), del objeto (*Cencerra*), de la herramienta (*Garlopa*), de la labor (*Pespuntes*)..., en lo que constituye un procedimiento lingüístico frecuente en el castellano coloquial moderno para este tipo de designaciones, que no es sino una variedad de metonimia, recurso sobre el que volveremos.

[*Benito*] *el de la Luz, Cangilones, Carbonilla, Cencerra, Cercanías* (porque era viajante de proximidad), *Chatarra, Chispas, Cobertores, Dulzuras, Garlopa, Gasolina, Herodes* (médico pediatra), [*Julio*] *el del Caimán* (así era llamado el furgón que iba, y volvía, de Mora a la Estación), *Laña* (de *lañador*, ‘el que con lañas o grapas componía objetos rotos, especialmente de barro o loza’), [*Martín*] *el de las Patatas*, [*Manolo*] *el del Petróleo, Papelera, Pellica, Pescadilla, Pespuntes, Picola* (‘piqueta’), *Porrilla* (‘martillo de herrador’), *Romanita, Ruta* (la que hacía vendiendo por los pueblos y leyendo seriales), *Soguilla* (‘mozo de cuerda’), *Tachuela* (por *tachuelero*, ‘zapatero remendón’), *Vagone-ta* (empleado de la Renfe), *Ventas, Vertedera* (‘utensilio para voltear y extender la tierra levantada por el arado’), *Viruta*.

2.2.3.6. Por una forma verbal

Cerramos la serie consagrando un apartado a otro procedimiento lingüístico relevante en estos casos —que es en realidad de nuevo una variedad de metonimia—, como es el empleo de formas verbales.

Bordás, Cachalo (por *cacharlo*, ‘ararlo’), *Cache, Esculagujas* (‘sastre’), *Macea* (‘golpea con el mazo’), *Machaca, Menea, Pica, Picapiedras, Pillalo, Pincha, Regozna, Remete* (acción propia del sastre o del zapatero), *Reza, Tocapotras* (¿‘cirujano, enfermero, médico?’), *Trajina, Varara* (¿por *vareara*?), *Varea* (‘vareador’), *Vela* (‘centinela’).

2.2.4. La dedicación no profesional

A pesar de las concomitancias de todo orden que este grupo presenta con el anterior, nos ha parecido oportuno distinguir uno y otro —por más que se dan casos de adscripción dudosa— en función de la profesionalidad o no que implican los motes reseñados.

2.2.4.1. La música

Está presente en unos casos mediante la mención de la forma de expresión musical del motejado (*Bailaor, Cantaor*); en otros, a través del instrumento (*Mandolina, Zambomba*); y en otros aún, mediante la identificación con un intérprete famoso, casi siempre de la música popular (*Farina, Juambreva*).

Bailaor, Canario, Cantaor, Cantiquinte (¿deformación de *canto quinto*?), *Chinda* (onomatopeya), [*Carmen*] *la de la Música, Farina, Fleta, [Hilarito] el del Tambor, Juambreva, Juanitarreina, Mandolina, Músico, Palmero, Paquera, Platillero, Zambomba*.

2.2.4.2. Los toros

He aquí un apartado que viene a testimoniar la vigencia de la tauromaquia en el pasado como espectáculo de masas, con la mención de matadores famosos que torearon desde principios del XIX (*Rigores*) hasta finales del XX (*Yiyo*). No faltan incluso nombres de algunos toros tristemente célebres (*Islero, Pocapena*).

Arruza, Belmonte, Cagancho, Corcito, Islero (toro que mató a *Manolete*), *Manolete, Peralta, Platanito, Pocapena* (toro que mató a *Granero*), *Rigores, Yiyo*.¹¹

2.2.4.3. La política y el liderazgo

Reúne este epígrafe unas cuantas muestras de referencias políticas e históricas muy variadas, de entre las que subrayaremos las más cercanas a nuestros días (*Changaiché, Pecero, Suárez*).

Changaiché (por *Chiang Kai-shek*, 1887-1975, político chino), *Cruel* (por el rey don Pedro, así apodado), *Franqui* (¿por *Franco*?), *Luchana* (batalla de la 1ª guerra carlista, y título, *conde de Luchana*, con el que se distinguió a su vencedor, el general Espartero), *Napoleón, Negrina* (¿por *Negrín*, presidente del Gobierno en 1937-1939?), *Pavía* (famoso general del ejército, 1827-1895), *Pecero* (militante o simpatizante del PCE, Partido Comunista de España), *Piloto* ('guía, líder'), *Suárez*.

2.2.4.4. La cultura, el arte y el entretenimiento

También con menciones muy diversas, pertenecientes sobre todo a la cultura popular moderna.

Arenilla ('arena para secar lo escrito'), *Bonanza, Característico* ('actor que representa papeles de personas de edad'), *Charló, Cineras* ('aficionadas al cine'), *Colombo, Colón, Fofó, Gungadín* (*Gunga Din*, película de 1939), *Luzqueagoniza* (película de 1944), *Ojos-dejangüella* (*Los ojos dejan huellas*, película de 1952), *Petete, Poeta, Popeye, Quevedo, Raso* (¿por *rapsoda*?), *Sóclates* (por *Sócrates*), *Tarzán, Zorrilla*.

2.2.4.5. El deporte y el juego

Dentro de la brevedad de la relación, destacaremos los nombres de deportistas de los años sesenta y setenta (*Pirri, Rivilla, Santana*).

¹¹ No incluimos en la lista los nombres de toreros morachos como *Chatillo de Mora, El Chago, Malagueñín* o *Eugeniete*, que no son propiamente motes, sino seudónimos.

Bata, Bicicleta, Caballista, Ciclista, Ederra, Pierres (¿‘jugador de cartas?’), *Pirri, Pita-bastos* (‘sota de bastos’, ¿atribuido a un jugador de cartas?), *Rada* (aviador del Plus Ultra), *Remete* (como lo haría en el fútbol un defensa a un delantero), *Rivilla, Santana*.

2.2.4.6. La caza

Resultan reseñables algunas voces curiosas relativas a modalidades, acciones y accesorios de esta actividad.

Cartucho, Cazaor, Cazalargo, Chilla (‘modalidad de la caza del conejo’), *Escucha* (de *cazar a la escucha*, ‘cazar por la noche valiéndose del oído para localizar la presa’), *Ganalliebres, Golpe* (‘cada una de las partes de una reclamada de perdiz o codorniz’), *Losilla* (‘trampa para cazar animales’), *Muerte* (‘alambre semicircular del cebo que atrapa al pájaro cuando pica en el cebo’), *Pajarero* (‘el que se dedica a la caza de pájaros’).

2.2.4.7. Otros

Subrayaremos *Carabina* y *Zaurín*, que nos conducen a otros tiempos.

Carabina (‘mujer que acompañaba a las parejas de novios para vigilarlas’), *Drogas, Maromo, Pitón* (‘adivino, hechicero’), *Rufinero* (¿deriv. de *rufo*?), *Rufo* (‘chulo, proxeneta’), *Zaurín* (‘perspicaz, adivino’).

2.2.5. Nombres y apellidos

Nombres, apellidos y otras formas de designación de la persona se convierten con alguna frecuencia en apodos individuales o familiares. Lo que no deja de resultar paradójico, en la medida en que el nombre, que tiende a ser absorbido por el mote, viene ahora a absorber a este. La explicación es que suele tratarse de nombres llamativos, que atraen, generalmente por su rareza. Y lo cierto es que, en diverso grado según cada caso, nombres de pila (*Cayo, Licarión, Mónico*), apellidos (*Archidona, Conejo, Panniagua*) o hipocorísticos —esto es, designaciones cariñosas o familiares— (*Facorro, Mereje, Mirín*), son percibidos comúnmente como motes. De ahí que nos hayamos decidido, no sin dudas, a recogerlos como tales.

2.2.5.1. Nombres de pila

Destacaremos varios plurales que acaban nombrando a familias: *Braulios, Fermines, Millanes, Petronilos, Rumaldos* (de *Romualdo*), *Santiaguillos*. También varios masculinos analógicos: *Margarito, Rito, Verónico*. Y algunas deformaciones léxicas: el citado *Rumaldos*, junto a los casos (dudosos) de *Megín* y *Usebinos*.

Bartolo, Braulios (Los), Calpo (nombre romano), *Castora, Cayo, Fermes (Los), Gabriela, Galo, Ginesa, Jesusa, Lesmes, Licarión, Malaquías, Margarito, Marina, Maúro*

(por Mauro), Megín (¿por Magín?), Meleto, Micaela, Millanes (Los), Mónico, Paniaguas (Los), Petronilos (Los), Rito, Roque, Rumaldos (Los), Santiaguillos (Los), Silvio, Torcuato, Usebinos (¿plural de Eusebín?), Verónico.

2.2.5.2. Apellidos

Registramos aquí el curioso *los Suelos*, que no es sino un apellido (*García-Suelto*) percibido comúnmente como mote. Por lo demás, nos movemos en este e inmediatos apartados, una vez más, en terrenos bastante resbaladizos, hasta el punto de que no pocos de los aquí recogidos no van más allá de la conjetura en lo que respecta a su adscripción.

Archidona, Baena, Baeque (?), *Barbalimpia* (?), *Blanco, Carboles, Castrejón, Cazana* (?), *Ceguín* (?), *Chacarte* (?), *Chacón, Conejo, Egea, Gívez, Lancha, Lindo, Manjón* (?), *Maroto, Meana, Montoya, Olivares* (?), *Pacheco, Paniaguas (Los), Parra, Pinilla, Pique-ras, Ranera* (?), *Revenga, Romero, Seguí* (?), *Suelos (Los), Utrilla, Venedo, Villuri* (?).

2.2.5.3. Derivados e hipocorísticos

Subrayaremos los aplicados a apellidos (*Arenitas, Cañitas, Gilillo, Olmitos, Villita*), así como los aumentativos o despectivos de *Joselón, Julianeja, Pericote* y quizá *Polón*, y el interesante *Mereje* (por *Hermenegildo*).

Arenitas, Bobby, Cachule (¿de Jesús?), *Caco* (de *Escolástico*), *Caeta* (¿de *Cayetano*?), *Cañitas* (de *Cañaverál*), *Charli, Checho, Chicho, Chilica* (?), *Encha* (de *Lorenza*), *Facorro* (de *Francisco*), *Faíco* (de *Francisco*), *Fofó, Gilillo, Güili, Jabela* (¿de *Isabel*?), *Josefesa, Joselón, Joso, Juancho, Julianeja* (con sufijo despectivo), *Lalo, Lices* (¿de *Ulises*?), *Male-le* (¿de *Manuel*?), *Malita* (¿de *Amalia*?), *Manolete, Mereje* (de *Hermenegildo*), *Miche'l Feo, Mirín* (de *Casimirín*, dim. de *Casimiro*), *Moi* (¿de *Moisés*?), *Nani, Nichi* (?), *Olmitos, Panchi, Panchito, Paquí*?, *Pericote, Piru, Pitín* (¿de *Agapito*?), *Polón* (¿de *Napoleón, o Polo, o Leopoldo*?), *Queque* (?), *Rufo, Sau* (¿de *Saúl, o Saulo*?), *Sesitas* (¿por *Cesítar, de César*?), *Ta* (de *Libertad*), *Taballo* (?), *Terri* (?), *Titi* (?), *Tofeni* (?), *Usena* (¿*Eugenia, Eufemia*?), *Vadolina* (¿de *Salvadora*?), *Villita* (de *Villarrubia*), *Yoya* (¿*Gloria*?).

2.2.5.4. Aféresis

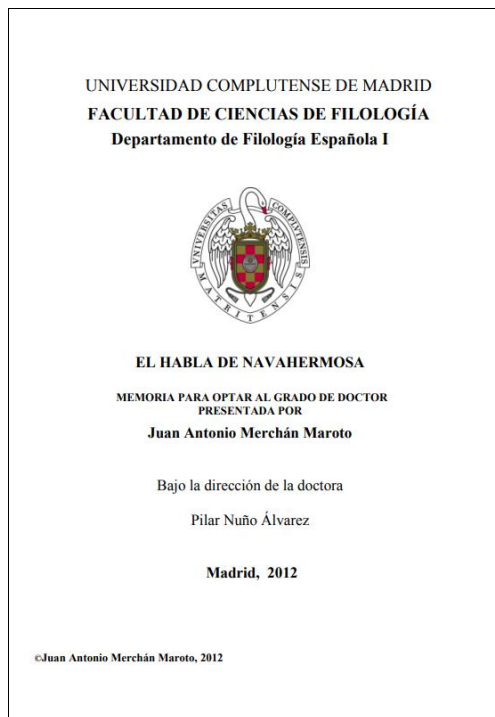
Consagramos finalmente sendos breves apartados a los dos procedimientos que se consignan. Se trata en este caso de la supresión de los sonidos iniciales de la palabra, que reúne los términos que van a continuación, además de los anteriores *Encha, Mirín* y *Ta*.

Chea (de *Hormaechea*), *Colás, Pirri* (de *Pepirri*), *Rada* (¿de *Conrada, o Librada*...?), *Riquín* (¿de *Federico, o Ulrico, o Adalrico*...?), *Upe* (¿de *Exuperio, o Exuperancio*?).

2.2.5.5. Apócope

Registramos varios casos, dudosos pero posibles, de nombres que pierden los sonidos finales.

Mariaca (¿de *María Casilda*, *María Candela*, *María Carmen*...?), *Nepo* (¿de *Nepomuceno*?), *Ono* (¿de *Onofre*, *Onésimo*, *Onesíforo*...?), *Ruma* (¿de *Romualda*?), *Trini*.



Portada de *El habla de Navahermosa* (2012), tesis doctoral de J.A. Merchán Maroto

2.2.6. El lugar de procedencia o de residencia

No resultan especialmente abundantes los motes con referencias de lugar, pero no deben obviarse. Vienen a ser motes *fáciles*, aplicados generalmente a forasteros de origen vecinos de la villa. Encontramos los siguientes.

2.2.6.1. Topónimos y corónimos

Una parte de estas referencias es la que viene constituida por los topónimos, o nombres propios de lugar, incluyendo entre ellos algunos corónimos, es decir, términos relativos a territorios extensos (*Chile*, *España*, *Guinea*, *Navarra*). A destacar entre los primeros el interesantísimo *Ojayo*, con adaptación fonética del nombre original, que es el del estado americano de Ohio.

Almansa, *Barajas*, *Caracas*, *Castellón*, *Castrejón*, *Ceillo* (¿por *Cedillo*?), *Charches*, *Chile*, *Chumilla*, *Córdoba*, *España*, *Gerona*, *Guinea*, *Játiva*, *Madrid*, *Maqueda*, *Marchena*,

Moclín, Morella, Nápoles, Navarra, Niágaras, Ojayo (por Ohio), Pantoja, Pavía, Quero, Recas, Sevilla, Tafalla, Trujillo, Ventas, Zaragoza.

2.2.6.2. Menciones de lugar

En muchos casos no se trata propiamente de menciones de procedencia o residencia, sino de apodos que ligan a la persona a diversos lugares de nombre común o genérico, algunos tan expresivos o significativos como *Bayuca, Cagaero, Chamizo, Mochuelera* o *Tambor*.

Barraca, Bayuca, Bujero, Cagaero, Camino, Canales, Canchana (¿variante de *canchal*, ‘peñascal’?), *Cañadas, Carria* (‘camino’), *Casillas, Chamizo, Charquitos, Chimenea, Chorrera, Cuquillares* (?), *Limo, Mochuelera* (‘espacio entre los pies principales del olivo’), *Montaña, Moñiguero, Mota* (‘eminencia del terreno de poca altura’), *Nichi* (¿variante de *niche*, ‘escondrijo’?), *Pesebre, Piqueras* (‘ventanas en la pared del pajar’), *Ranera* (‘ranero, terreno húmedo en el que se crían ranas’), *Reales* (¿‘campamento’?), *Retrete, Ruta, Tahona, Tambor* (‘plano circular de tierra, alrededor del pozo de la huerta, donde la caballería daba vueltas tirando de la maquinaria para sacar agua’), *Ventas*.

2.2.6.3. Adjetivos toponímicos o gentilicios

He aquí uno de los procedimientos más comunes de la asignación del mote, el que consiste en la nominación mediante un adjetivo que indica el origen o la procedencia. En nuestros apodos morachos se aplica con frecuencia a lugares cercanos (*Bargueño, Moteño, Pichilín*, etc.); menos a otros de ámbito hispano (*Andaluz, Baturro, Cordobés, Gallego*), incluida alguna rareza, que se nos hace dudosa (*Gabirra, Horchante*); y no faltan los relativos al origen extranjero (*Americanas, Chileno, Francés, Habanero, Japonesa*).

Americanas, Andaluz, Bargueño, Baturro, Chileno, Cordobés, Corucho (de Cenicientos, Madrid), *Español, Españolita, Extremeño, Francés, Gabirra* (de Las Gabias, Granada), *Gallego, Gascón, Habanero, Horchante* (¿por *horchano* [de Horche, Guadalajara]?), *Japonesa, Malagueño, Manchego, Mocejonera, Moteño, Pichilín, Pulgareño, Querero* (¿por *quereño* o *querense* [de Quero]?), *Sonsecana, Toledano, Torrijeño, Totano* (¿por *totanero*?), *Trianero, Yebenoso*.

2.2.6.4. Otros adjetivos de procedencia

A los anteriores vendrían a añadirse estos pocos que coinciden casi todos en su mayor abstracción o imprecisión.

Forastero, Regional, Serrana, Siglero (porque vivía en la calle Siglo XX), *Vuelcaollas* (‘forastero’).

2.2.7. Una relación episódica o anecdótica

Este grupo constituye un reflejo de la importancia social que en el pasado adquirirían ciertos hechos anecdóticos graciosos, sorprendentes o raros, en una época en que la sociedad vecinal vivía en la autorreferencia: no había radio ni televisión, y los límites de la realidad conocida prácticamente no desbordaban los de la villa. Es lástima que desconozcamos en casi todos los supuestos la anécdota o circunstancia original que da pie al mote, el cual, como puede observarse, suele consistir en una forma verbal, a veces compuesta. Renunciamos en este caso, por innecesarias, a las palabras introductorias con que hemos venido acompañando cada epígrafe.

2.2.7.1. Economía e intereses

Ensanchalindes, Robayerros, Sesenta, Tragatierras, Unaveinte.

2.2.7.2. Sexo, matrimonio y escatología

Camaimedia, Carena ('cuarentena'), Jiñe, Meanidos, Siembragüevos (¿'cagón?').

2.2.7.3. Acciones

Cambia, Cascarriscos, Cazalargo, Chamusca, Chapotea, Chorrea, Conoce, Conserva, Cuse, Forra, Leva ('recluta'), Mangolea, Mascachinas, Mataborricos, Matacopas, Matalliebres, Matamoros, Menea, Patalea, Pillalo, Pira ('fuga'), Pisacharcos, Quemayerros, Regozna, Remete, Repi (¿abreviatura de repite, repica...?), Resopla, Siembragüevos, Varara ('quedara parado'), Vela.

2.2.7.4. Anécdotario diverso

Ahorcao, Automático, Bullón ('bulto hueco'), Cangilones, Capachá (por capachada, 'lo que cabe en un capacho, abundancia'), Churrús (¿variante de churrusco, 'pedazo de pan requemado?'), Galleta ('golpe'), Húsares, Leones, Manta ('paliza'), Mojicon (de mojiçón, 'golpe dado en la cara con la mano'), Navajabierto, Parrilla, Penene (por perenne, 'continuo'), Pocas (?), Quirrisquirrís (onomatopeya que imita el sonido producido al morder), Rejones (?), Ruedasbajas, Segúin (¿dim. de sega, 'segundo?'), Tanto (¿'golpe?'), Trancazo, Vivaspaña (?), Yoya ('bofetada'), Zambra.

2.2.8. Situación familiar y social y origen étnico

Muy escaso. Avancemos que no consideramos motes algunas designaciones más o menos habituales, pero no generales o absolutas, de apelación al cónyuge, casos como los de Cecilito el de la Jacoba, Andrés el de la Eustaquia, la Pepa la de Paco o la María del tío Pelegrín. Hallamos unas cuantas referencias de parentesco, circunstancias del nacimiento y de la filiación, y otras consideraciones subjetivas:

Chorvo ('novio'), *Guarín* ('hijo pequeño'), *Mae* (por *madre*), *Medio* ('mellizo, gemelo'), *Pantalones* (¿'hombre?'), *Pedrero* ('expósito'), *Pichurri* (apelativo cariñoso genérico, y también 'novio'), *Preñao*, *Primo*, *Ruma* (¿'hembra?'), *Señorita*, *Sietemesino*, *Socio*, *Tórtolo* ('enamorado'), *Varón*.

A las que cabe añadir unas pocas muestras que podrían corresponder a la situación social y el origen étnico, bien que en más de un caso se trate probablemente de rasgos físicos o caracterológicos:

Caló el Tonto, *Judío*, *Mahoma*, *Morita*, *Moro*, *Mulato*, *Negro*, *Pelegrino*.

2.2.9. Los procedimientos de designación y las áreas de significación

Cambiamos el enfoque en este último grupo para reunir en él buena parte —que no la totalidad, pues se da un buen número de casos entre los ya reseñados— de los motes generados a partir de dos procedimientos esenciales, y constantes, como son la metáfora y la metonimia, que desglosaremos según varios campos de significación, bastante nutridos en general, como se verá.

Pensando en facilitar la comprensión del fenómeno a todos los que nos siguen, valdrá la pena, creemos, explicar con algún detalle la naturaleza de los dos recursos citados.

Ambas son formas indirectas de expresión que consisten en una sustitución o cambio de significado. En el caso de la **metáfora**, este cambio se fundamenta en la semejanza: una palabra se emplea con un significado distinto del usual o adquiere el sentido de otra en base a una relación de semejanza entre ambos significados o ambas realidades significadas. La nueva significación persigue generalmente una intención creativa o valorativa, buscando ya el placer estético (como se produce en la expresión literaria), ya la alabanza o la degradación (propias de diversas situaciones de la comunicación lingüística, y, por lo que a nosotros respecta, muy especialmente de nuestros motes).

Tal vez capturemos mejor el fenómeno al saber que la metáfora ha sido considerada tradicionalmente como una comparación abreviada o implícita. Y, sobre todo, al acudir a examinar algún ejemplo. Veamos: *Juan es un lince* presupone «Juan es agudo como un lince»; si leemos que *Luis se ha mudado a una casa que es un palacio*, comprendemos que se trata de una residencia tan lujosa o imponente como un palacio. Etcétera. Por lo demás, la metáfora puede afectar a cualquier categoría gramatical de significación plena: al nombre sobre todo, pero también al adjetivo y al verbo. Y se divide en dos clases principales: a) la metáfora impura, o imagen, que conserva en la expresión el término real junto al imaginario, figurado o metafórico (*Sus ojos eran dos luceros*); y b) la metáfora pura, o metáfora propiamente dicha, que prescinde del término real y solo presenta el metafórico (*Los luceros con que miraba*).



Cubierta de *La metáfora y la metonimia* (1976), de M. Le Guern

La tipología de la metáfora resulta variada, pero nos limitaremos aquí a considerar las tres fórmulas de mayor rendimiento lingüístico: *A es B* (entiéndase por *A* el término real y por *B* el término metafórico), como encontramos en el célebre verso de Jorge Manrique «Nuestras *vidas* son los *ríos*»; *A de B*, como en otro famoso verso, ahora de Rubén Darío, «Los suspiros se escapan de su *boca de fresa*»; y simplemente *B* (*en lugar de A*), presente, por ejemplo, en García Lorca cuando escribe «Su *luna de pergamino* / Preciosa tocando viene» (*luna de pergamino* para aludir al *pandero*, que es lo que toca Preciosa).

No hará falta señalar que en nuestros motes no hallamos muestras de la primera de estas fórmulas, pero sí de las otras dos. Responden al modelo *A de B* casos como los de *Bocachapa*, *Cabezamollete* o *Carabuche*, entre algunos más; y resultan numerosísimos, como podrá comprobarse en los apartados que siguen, los que se limitan a la mención del término metafórico (*B*) que crea el mote, como podría ejemplificarlo el apartado de referencias de animales prácticamente entero: *Águila*, *Cabramocha*, *Guacho*, *Mosquito*, *Perdiz*, *Ratón* o *Zorro*.

Por su parte, la **metonimia** consiste también en una sustitución o cambio de significado, que se produce en este caso a partir de una relación de cercanía o contigüidad de naturaleza causal, espacial o temporal. De entre su amplia variedad distinguiremos los tipos que mencionan (con ejemplos entre paréntesis):

- a) el efecto por la causa («*Sus canas* [por *la vejez*] inspiraban respeto»).
- b) la causa por el efecto («*Vive de su trabajo*» [por *el dinero que le reporta su trabajo*]).
- c) lo abstracto por lo concreto («*La ignorancia* [por *los ignorantes*] es muy atrevida»).
- d) lo concreto por lo abstracto («*Perdió la cabeza*» [por *las facultades mentales*]).
- e) el instrumento por el que lo maneja (Aludir al *trompeta* o al *batería* por la persona que toca uno u otro instrumento).
- f) el autor por la obra («*Leer a Baroja*» [por sus libros]).
- g) el lugar de procedencia por el producto que de él procede («*Prefiero el jerez al moriles*» [por *el vino de Jerez* y el de *Moriles*]).

Dentro de la metonimia suele considerarse modernamente también a la sinécdoque, basada asimismo en una relación de contigüidad que es ahora inclusiva, es decir, uno de los miembros forma parte del otro o queda contenido en él. He aquí algunas de las variedades que presenta:

- a) la parte por el todo («*Un rebaño de cien cabezas*» [por *cien reses*]).
- b) el todo por la parte («*Todo el mundo* [por *muchas personas*] dice lo mismo»).
- c) el género por la especie («*El bruto* [por *el toro*] saltó la barrera»).
- d) la especie por el género («*No tengo un céntimo*» [por *dinero*]).
- e) el continente por el contenido («*Se bebió toda la botella*» [por *el vino o el agua de la botella*]).
- f) el número determinado por el indeterminado («*Mil* [por *muchas*] gracias»).

Se cuentan por centenares los motes de nuestra lista que constituyen casos de metonimia. Limitándonos a unos cuantos ejemplos reunidos casi al azar, hallamos en ellos a la persona designada a través de una parte de su cuerpo (*Nalgas*), de un rasgo de su carácter (*Furriñas*), de una particularidad de su aspecto externo (*Barbas*), de una prenda de su indumentaria (*Pantalones*), de los gestos (*Pantomima*) o acciones (*Alboroto*), de su ocupación o quehacer (*Soguilla*), de la herramienta que emplea en su trabajo (*Garlopa*), del instrumento que toca (*Zambomba*), de su lugar de procedencia (*Madrid*) o al que se le asocia (*Bayuca*), de una mención abstracta (*Dulzuras*) o concreta (*Sietemachos*) que recoge una característica esencial de su personalidad, actuación o dedicación...

Vea el lector a continuación gran parte de estas metáforas y metonimias clasificadas, como anunciábamos, según sus diferentes ámbitos de significación.

2.2.9.1. Objetos, instrumentos, útiles y productos

Aguarones ('aguaderas'), *Alforjas*, *Alhaja*, *Anillas* (las que se ponían en el tabique nasal de algunos animales para guiarlos mejor), *Añasco* ('maraña, conjunto de cosas menudas'), *Badila*, *Banderas*, *Bandolina*, *Barajas*, *Barrenas*, *Bicicleta*, *Billetero*, *Bizoque*, *Bocina*, *Bola*, *Boliche*, *Bolígrafo*, *Bomba*, *Borcha* (variante de *bocha*, 'bola de madera que se usa en el juego de las bochas, parecido a la petanca'), *Botella*, *Botellín*, *Buji* (variante de *buje*, 'extremo del eje'), *Bullón* ('especie de cuchillo'), *Caballitos* ('tiovivo'), *Cachamba*, *Cacharra* ('lechera'), *Cachirulo* ('cualquier cosa'), *Cadenas*, *Cajilla*, *Calamago* (variante de *calamaco*, 'tela de lana'), *Caldero*, *Camaimedia*, *Camión*, *Camisola*, *Campano* ('cencerro' o 'vaso grande de vino'), *Canana*, *Cangilones*, *Canuto*, *Cañones*, *Carcacha* ('coche viejo destartado'), *Carpeta* ('tapete'), *Carraca*, *Carruelo* (dim. de *carro*), *Cartucho*, *Cascajo* ('conjunto de piedrecillas' o 'trasto, mueble o aparato viejo'), *Cascote*, *Castora* ('sombbrero de copa alta'), *Cazo*, *Cazuela*, *Cebaero* ('lugar destinado a cebar animales'), *Cencerra*, *Cepillo*, *Cerilla*, *Changorra* (variante de *changarra*, 'cencerro'), *Charolina* (deriv. de *charol*), *Chatarra*, *Chavo*, *Chillos* ('silbatos'), *Chinelo*, *Chori* ('pintalabios'), *Clavo*, *Cobertores*, *Cohete*, *Colilla*, *Cotón* ('tela de algodón'), *Drogas*, *Duro*, *Estraleja*, *Fola* (¿variante de *fol*, 'pellejo para guardar vino?'), *Fudre*, *Furqui* (¿apócope de *furquilla*, 'horca pequeña?'), *Gafas*, *Garlopa*, *Garrote* ('bastón, ligadura'), *Garrucha* ('polea del pozo'), *Gasolina*, *Hacha*, *Joya*, *Laña*, *Liguita* ('cinta' o 'masa hecha con muérdago para cazar pájaros'), *Losilla*, *Maceta* ('martillo' o 'tiesto'), *Maera* (por *madera*), *Maleta*, *Mandolina*, *Mosca* ('dinero'), *Naranjero* ('fusil de gran calibre'), *Navajilla*, *Pacales* (¿deriv. de *paca*, 'fardo, lío?'), *Palastro* ('chapa sobre la que se coloca el pestillo de la cerradura'), *Palavieja*, *Paletón* ('parte de la llave que penetra en la cerradura'), *Pantalla*, *Papelera*, *Parrilla* ('botija' o 'rejilla para asar'), *Patacabra* ('herramienta usada por el zapatero o el guarnicionero para trabajar la pieza que fabrica'), *Patena*, *Pernales* ('muelas de piedra de la trilla' o 'varas largas colocadas en los carros para cargar con colmo la paja'), *Peseta*, *Petaquilla*, *Picola*, *Píldoro* (variante de *píldora*), *Pipa*, *Pistolas*, *Pitorro*, *Porra*, *Porrilla*, *Potasa*, *Pote* ('bote, tarro'), *Poteje* (¿deriv. de *pote*?), *Puchero*, *Raqueta*, *Reales* ('dinero', o quizá variante de *reales*, 'montones de ladrillos puestos a secar'), *Rejones*, *Riala*, *Rodilla*, *Ruma* ('montón'), *Sartenilla*, *Silabario* ('libro para enseñar a leer'), *Soguilla* ('labores de esparto'), *Tabales* ('atabales, tamboriles' o 'barriles en que se conservan los arenques'), *Tachuela*, *Tacones*, *Tambor*, *Tarrillo*, *Tazones*, *Tecla*, *Tenazas*, *Tinterito*, *Tirirines* ('palos de madera con ganchos en los extremos de los que cuelgan cubos para transportar cargas'), *Tocinero* ('mesa baja de cocina'), *Trabanca* ('mesa formada por un tablero sobre dos caballetes'), *Tribiezo* ('balan-

cín infantil'), *Ungüentoamarillo*, *Vagoneta*, *Vativa* (por *lavativa*), *Viscosilla*, *Zalandra* ('red en que, desgranada la uva, quedan las raspas'), *Zambomba*.

2.2.9.2. Vegetales

Abrojo, *Achicoria*, *Algarroba*, *Anises*, *Balbotín* (variante de *albotín*, 'terebinto'), *Bello-ta*, *Bollille* (¿variante de *bolliza*, 'tallo y raíces del ajo que se desechan?'), *Breva*, *Café*, *Cachopo* ('tronco seco y hueco'), *Calaba* ('calambuco'), *Calabaza*, *Canela*, *Cañamones*, *Cañitas*, *Carique* ('higo silvestre'), *Casca* ('hollejo de la uva'), *Cascarilla*, *Castaña*, *Cepas*, *Cepocha* (¿por *cebolla*?), *Cerola* (por *acerola*), *Chamusca* ('tarama, leña menuda'), *Chaporro* (¿variante de *chaparro*, 'carrasca', o de *chapodo*, 'rama', o cruce entre ambos?), *Chasquinas*, *Chasquitas* (como el anterior, deriv. de *chasca*, 'ramaje colocado sobre la leña dispuesta para hacer carbón'), *Chilica* ('corteza, vaina'), *Chopo*, *Clavelitos*, *Espinacas*, *Estopa*, *Flores*, *Fruto*, *Gatuña* ('planta papilionácea, común en los sembrados'), *Higo*, *Matita*, *Mimosa*, *Miracielos* ('flor de Pascua'), *Mojea* (por *moheda*, 'monte alto con jarales y maleza'), *Nabo*, *Olivares*, *Olmitos*, *Pajones* ('cañas altas y gruesas'), *Parra*, *Pepinera*, *Pera*, *Pereja* (¿apócope de *perejil*?), *Perilla*, *Ramones* ('ramas que resultan de la poda de los olivos'), *Rebollo*, *Romero*, *Sau* (¿variante de *sauz* o *sauce*?), *Selero* (un tipo de cardo), *Solano* ('hierba mora'), *Tallodepatata*, *Tamarón* ('rama cortada grande, empleada como leña'), *Tarama* ('leña menuda'), *Tramilla* ('plaga del olivo'), *Turra* ('especie de tomillo muy nocivo para el ganado'), *Turrilla*, *Turrito*, *Vareta* ('rama en la parte baja del olivo, que debe cortarse'), *Vencejillo*, *Vencejo* (como el anterior, 'lazo con que se atan los haces de las mieses'), *Verbena*, *Verdolaga*, *Viruta* ('aceituna').

2.2.9.3. Elementos, fenómenos o procesos naturales

Arenilla, *Arenitas*, *Ascuas*, *Bichorno* (por *bochorno*), *Burrajo* ('basura seca de los corrales de gallinas'), *Cagá*, *Cagaíta*, *Cajonera*, *Caliarena* ('mortero'), *Calicha* ('canuto o piedra que debe ser derribado en el juego del mismo nombre'), *Carbonilla*, *Cascarones*, *Catarra* ('afloramiento de roca desnuda'), *Cojallo* (¿de *cojal*, 'pellejo para cardar?'), *Farranca* ('canto rodado'), *Grieta*, *Lancha* ('piedra grande'), *Limo*, *Megín* (¿'orín de los animales?'), *Pellica*, *Pira* ('hoguera'), *Rayo*, *Relámpago*, *Solano*, *Yesea* (¿por *yesea*, 'yesearía?'), *Zamarra* ('piel de carnero').

2.2.9.4. Animales

Son casos de metáfora casi todos ellos.

Abanto ('buitre negro, alimoche'), *Águila*, *Aguililla*, *Añajo*, *Borríca*, *Búho*, *Burrito*, *Caballitos*, *Cabra*, *Cabramocha*, *Cachorro*, *Cacín* ('cordero de un año'), *Canario*, *Cascañete*

(‘uña del cerdo’), *Cerditas*, *Chanita* (dim. de *chana*, una clase de ave), *Chicharra*, *Chile*, *Chinche*, *Chipirón*, *Chirrin*, *Chirro* (como el anterior, ‘novillo o toro pequeño’), *Chiva*, *Chivato* (‘chivo pequeño’), *Chivo*, *Chota*, *Colilla* (‘dicho de la cabra: que tiene el rabo blanco’), *Colorín*, *Comadreja*, *Conejo*, *Corucho* (‘cordero con cuernos’), *Cucaraco*, *Cuco*, *Culebra*, *Cuncún* (‘onomatopeya del canto del sapo’), *Cuqui*, *Cuquillo*, *Cuto*, *Fiera*, *Foca*, *Galgo*, *Galleta*, *Gallo*, *Guarduño* (‘guarduña, mamífero carnívoro nocturno’), *Gato*, *Gatoenfermo*, *Gatita*, *Gorrino*, *Grajo*, *Grillo*, *Guácharo*, *Guacho* (como el anterior, ‘pollo, cría de un animal’), *Guarín*, *Güesque*, *Gusano*, *Hormiga*, *Jilguerera*, *Jilguero*, *Lagarza*, *Leona*, *Leones*, *Lobo*, *Loro*, *Marica* (‘urraca’), *Maroto* (‘morueco, carnero’), *Meana* (femenino de *meano*, ‘toro que tiene blanco el pelaje de la zona genital’), *Merino*, *Mini* (apócope de *minino*, ‘gato’), *Minina*, *Monitas*, *Moñiguero* (‘alimoche’), *Morrongo*, *Mosca*, *Moscona*, *Mosquito*, *Oso*, *Pajarito*, *Pájaro*, *Palomo*, *Perdigón*, *Perdiz*, *Pescadilla*, *Pichón*, *Picoroto*, *Pingüino*, *Piojohinchao*, *Pitirri*, *Pitón*, *Pitorro*, *Polilla*, *Pollo*, *Potrin*, *Quisquirisqui* (‘onomatopeya del canto del gallo’), *Rano*, *Raspa*, *Ratón*, *Riala* (variante de *reala* o *rehala*, ‘rebaño de ganado de diversos dueños’), *Roque* (‘ruiseñor’), *Tábano*, *Testera*, *Tinterito* (dim. de *tintero*, ‘neguilla, mancha en los dientes de las caballerías’), *Topito*, *Tordo*, *Toritonevao*, *Torocojo*, *Tórtolo*, *Vencejillo*, *Vencejo*, *Zorro*, *Zura* (‘paloma silvestre’).

2.2.9.5. Lugares

Genéricos o comunes (vistos en 2.2.6.2): *Barraca*, *Bayuca*, *Bujero*, *Cagaero*, *Camino*, *Canales*, *Canchana*, *Cañadas*, *Carría*, *Casillas*, *Chamizo*, *Charquitos*, *Chimenea*, *Chorrera*, *Cuquillares*, *Limo*, *Mochuelera*, *Montaña*, *Moñiguero*, *Mota*, *Nichi*, *Pesebre*, *Pique-ras*, *Ranera*, *Reales*, *Retrete*, *Ruta*, *Tahona*, *Tambor*, *Ventas*.

Concretos o propios (vistos en 2.2.6.1): *Almansa*, *Caracas*, *Castellón*, *Castrejón*, *Ceíllo*, *Charches*, *Chumilla*, *Córdoba*, *Gerona*, *Játiva*, *Madrid*, *Maqueda*, *Marchena*, *Moclín*, *Morella*, *Nápoles*, *Niágaras*, *Ojayo*, *Pantoja*, *Pavía*, *Quero*, *Recas*, *Sevilla*, *Tafalla*, *Trujillo*, *Ventas*, *Zaragoza*.

2.2.9.6. Alimentos y bebidas

Destacaremos de entre ellos, por su curiosidad, los varios motes femeninos derivados de masculinos: *Guasintona*, *Mojicona*, *Patato*, *Vinagra* y *Vinilla*.

Anchoa, *Anises*, *Bocadillo*, *Café*, *Ceneque* (‘panecillo’), *Champán*, *Cheche* (‘golosina’), *Chirrin*, *Chirro* (‘garbanzo negro’), *Chocolate*, *Chorizo*, *Churrús* (¿variante de *churre*, ‘mosto?’), *Colín* (‘panecillo’), *Confite*, *Coqui* (‘barquillo, merengue’), *Cuatrocuartos* (‘bizcocho de mantequilla’), *Galleta*, *Gaspachito*, *Guarrús* (‘bebida colombiana preparada con maíz o arroz, agua y azúcar’), *Guasintona* (‘naranja de Washington’), *Güevo*,

Guindillas, Mistela, Mojicono, Molla (‘parte magra de la carne’), *Molleja* (‘apéndice carnoso de las reses’), *Morcilla, Naranja, Pallara, Pallarón* (¿variante, como el anterior, de *pallarda*, ‘tajada de ternera a la parrilla?’), *Panyajo, Pasa, Pasitas, Patatas, Patatas-fritas, Patatita, Patato, Pavía* (‘variedad de albaricoque’), *Pera, Perilla, Piruli, Platanito, Purrusalda* (‘guiso de puerros y patatas’), *Queque* (‘bizcocho de harina, mantequilla y huevos’), *Quirrisquirrís, Rebaná, Rosquilla, Salsas, Sambumbia* (‘sancocho, sobras, revoltijo’), *Servesita, Sopas, Tajaítas, Terrina, Tisnao, Torri* (¿apócope de *torrija*?), *Tortilla, Vinagra, Vinagre, Vinilla, Vitaminas, Zurraspas* (‘briznas, pelillos o sedimentos de los líquidos’).

2.2.9.7. Personajes célebres, históricos, religiosos, legendarios e imaginarios; acontecimientos y lugares históricos; marcas comerciales

Citados ya bastantes de ellos en apartados anteriores.

Del mundo taurino: *Arruza, Belmonte, Cagancho, Corcito, Islero, Manolete, Peralta, Platanito, Pocapena, Yiyo*.

Del ámbito de la religión y de la historia sagrada: *Barrabás, Caín, Cristopalo, Herodes, Judas, Mahoma, Mariasantísima, Pilatos, Pionono, Sansona, Virgendefátima*.

De la historia, de la cultura y de la política: *Changaiché, Colón, Franqui, Luchana, Napoleón, Negrina, Pavía, Rada, Romanones, Sóclates* (por *Sócrates*), *Suárez, Zorrilla*.

De la cultura popular, el cine y la televisión: *Blancanieves, Bonanza, Calimero, Casca-rilla, Charló, Colombo, Dumbo, Fofó, Gungadín, Luzqueagoniza, Nanci* (Nancy, muñeca), *Ojosdejangüella, Petete, Popeye, Supermán, Tarzán, Tinda* (animal —¿pantera?— de una película de los años cuarenta que no logramos identificar).

Del mundo de la música: *Alibombo* (título de una canción de Enrique y Ana, 1977), *Farina, Fleta, Juambreva, Juanitarreina, Paquera*.

Del folclore: *Coco, Pernales* (bandolero), *Quevedo, Rampalla* (personaje de los cuentos de miedo).

Del deporte: *Bata, Edera, Pirri, Rivilla, Santana*.

Marcas comerciales: *Avícola, Faema* (máquinas de café), *Foligón* (medicamento veterinario), *Jilton* (por *Hilton*, importante cadena hotelera), *Madridparís* (famosos almacenes de la Gran Vía madrileña entre 1924 y 1934), *Michelin* (neumáticos), *Nogueroles* (chocolates), *Pegaso* (camiones), *Plesiglás (Plexiglás, metacrilato), Profidén* (dentífrico), *Terri* (por *Terry*, coñac).

2.2.9.8. Acciones o rasgos

Por el que realiza o posee unas u otros. Son casi todos ellos (algunos ya relacionados en 2.2.7) casos de metonimia.

Alboroto, Barajas, Barrunta, Cachondeo, Calambres, Cambia, Camorra, Candongas, Carena, Carreras, Casca (‘estropea, daña’ o ‘charla’), *Cazalargo, Chamusca, Chaporro* (¿variante de *chapodo*, acción y efecto de chapodar, que es cortar ramas de los árboles, aclarándolos?), *Chapotea, Chillíos, Chispas, Chorrea, Chupa, Conoce, Conserva, Cuse, Empina, Enreda, Ensanchalindes, Escucha, Esculagujas* (epíteto aplicado al sastre), *Esquilagüevos* (se aplica al avaro), *Farfulla* (‘habla deprisa y atropelladamente’), *Forra, Ganaliebres, Guerritas, Guiñe, Jiñe, Leva, Manta, Maqueque* (¿variante de *macoca*, ‘capón, coscorrón’?), *Maravillas, Mojicono, Navajabierto, Pantomima* (‘farsa’, pero también ‘gesto exagerado’), *Picores, Pillalo, Relame, Remete, Resopla, Reza, Siembra-güevos, Sietecastañas, Sietechuletas, Sietecristos, Sietefajas, Sietemachos, Sietemulas, Sietepisos, Tanto, Trabanca, Trancazo, Trasnocha.*

2.2.9.9. La ironía y el insulto

Buena parte de todo lo anterior responde a la que constituye la doble motivación del motejar: la mofa y el insulto. Sin ánimo de agotar el tema, relacionaremos a continuación los motes que creemos fundados en una y otro, que separamos por sus iniciales. Deben de ser en realidad muchos más —no lejos de la totalidad, sin duda—, pero nuestra aproximación servirá para hacerse idea de la potencia de la burla y el agravio como generadores de los motes en general y de los motes morachos en particular.

Abanto, Abrojo, Anchoa, Ahorcao, Arrugá, Ascuas, Automático.

Baba, Badila, Bandolina, Barajas, Barrabás, Barraca, Barrenas, Bartolo, Bayuca, Bero-llo, Billetero, Bocachapa, Bocera, Bocina, Bola, Bolero, Bolote, Boquique, Borríca, Bote-lla, Botellín, Bragas, Brinquitos, Bubo, Bujero, Buji, Bulele, Bullón, Burrajo, Burranda, Burrito, Buscarruidos.

Cabezamollete, Cabezatrapo, Cabra, Cabramocha, Cachondeo, Cacín, Cagá, Cagaero, Cagaíta, Cagaliendres, Cagalindes, Caganidos, Cagaplazas, Cagaseca, Cagón, Caguete, Caín, Cajonera, Calabaza, Calambres, Calavera, Calforras, Callita, Caló el Tonto, Calzas, Camaimedia, Camorra, Camporra, Campurra, Canchana, Cangilones, Canijo, Capachá, Carabuche, Caracorcho, Caragato, Caralegre, Carainvierno, Caramona, Caramuerto, Caraoveja, Carapiojo, Carcacha, Carena, Carpito, Carria, Cascarilla, Cascarriscos, Cas-cote, Castaña, Castigo, Cazo, Cegarra, Cepas, Cepocha, Cercanías, Cerditas, Chala, Chamizo, Chamusca, Chanete, Changa, Chanita, Chano, Chaporro, Chapotea, Charqui-tos, Chatarra, Chavo, Chepita, Chillón, Chimenea, Chinche, Chiquito, Chiva, Chori, Chori-zo, Choro, Chorrea, Chorrera, Chorrín, Chota, Chuchín, Chuli, Chulín, Chulo, Chupa, Chu-rús, Cineras, Clocló, Cobertores, Cohete, Comino, Cominero, Confite, Cornudo, Cosculo,

Cruel, Cuatropelos, Cuernosdeoro, Culero, Culocabra, Culovano, Culpas, Cuqui, Cuquillares, Cuquillo, Cuse.

Doblas, Dosempunto, Dozdales, Drogas, Duro.

Empina, Enreda, Ensanchalindes, Escucha, Esculagujas, Esquilagüevos, Estirao, Estopa, Estrujatetas, Estupendo.

Fanegas, Fantástica, Farragas, Feíto, Feo, Fidi, Fiera, Flecha, Fo, Foca, Fofó, Forra, Fule, Fulero, Furriñas.

Gafas, Galgo, Galleta, Gallo, Galupo, Gañote, Garduño, Gibo, Globodesinflao, Goloso, Golpe, Gorrino, Gorruma, Gorrumina, Grajo, Guácharo, Guacho, Guarín, Güeco, Güero, Guerritas, Güevo, Guindillas, Guinea, Guiñe, Guirigaña, Gusano.

Hacha, Herodes, Hinchao, Hormiga, Húsares, Huye.

Ilusiones, Invencible.

Jebo, Jeta, Jilton, Jiñe, Jota, Judas, Judío.

Ladragatos, Lagarza, Lela, Leona, Leones, Leva, Limo, Lindo, Litri, Lobo, Lomito, Loro.

Macandón, Macea, Maceta, Machaca, Machita, Machorra, Madruga, Maduro, Maganta, Magritas, Malacara, Malaleche, Malascanas, Malasganas, Maleta, Malgüele, Manazas, Mandilón, Mangas, Mangolea, Manta, Mantarrastra, Mantecas, Maqueque, Marica, Maromo, Marquesa'l Estropajo, Mascachinas, Mataborricos, Matacopas, Mataliebres, Matamoros, Maula, Meanidos, Meaqueditos, Mendrugo, Menea, Meón, Meonas, Miche'l Feo, Miedo, Mimosa, Mini, Minina, Miracielos, Miseria, Moclín, Moco, Mocoso, Mcoverde, Mojicono, Mojiganguero, Monitas, Monosimple, Monserga, Moñiguero, Morcilla, Morondo, Morruga, Morrillo, Morrongo, Mosca, Moscona, Mosquito, Mota, Movío, Muerte.

Nabo, Nalgas, Navajabierta, Navajilla, Negrina, Negro, Nichi, Niñapapo, Niñomalcriao.

Ojitos, Ojoalloza, Ojoamapola, Ojochico, Ojogato, Ojogranizo, Ojoperra, Ojopipa, Ojosdejangüella, Ojostiernos, Ojotoro, Oreja, Osidao, Oso.

Pachele, Pacho, Pachucho, Pajarero, Pajarito, Pájaro, Paletas, Paletón, Palomo, Pantalones, Pantomima, Papazas, Pardillo, Parra, Parrilla, Pasa, Pastrana, Patacabra, Patatea, Patatas, Patatasfritas, Patatita, Patato, Patena, Patitas, Pecas, Pedrero, Peinao, Peítos, Pelanto, Pelao, Pelaspigas, Pele, Pelegrino, Pelijas, Pelma, Pelón, Pelotas, Pelopincho, Peluca, Peludina, Peluria, Pelusera, Peluso, Penene, Peos, Pera, Perdigón, Perilla, Perlita, Pernales, Perrenque, Pesca, Pescueza, Pesebre, Peseta, Picarito, Pichabrava, Pichaco, Pichanegra, Picharrápida, Pichasanta, Pichili, Pichilín, Pichita, Pichitilla, Pichón, Pichote, Picia, Pico, Picores, Piesdepato, Pieveloz, Pievuelto, Pifia, Pija, Pijín, Pi-

jón, Pilatos, Píldoro, Pilicharcos, Pilili, Pillalo, Pimparra, Pincha, Pinchapeces, Pingüino, Pinta, Piojohinchao, Pipa, Piqueras, Pira, Pirracas, Pirras, Pirruta, Piruli, Pisacharcos, Pistolas, Pitillo, Pitín, Pitón, Pitorro, Pituchi, Pitufo, Plasplás, Plin, Pobra, Pocapena, Pocas, Pocaslucos, Polilla, Pollo, Polvorilla, Popeye, Porra, Porragorda, Porrera, Porro, Porronda, Porrucho, Pote, Potra, Potrín, Preñao, Primo, Profidén, Pulga, Purrusalda, Puterete, Puti, Putilla.

Quemao, Quemayerros, Queque, Quero, Quines, Quirrisquirrís, Quisquirisqui.

Rajao, Ramones, Rampalla, Rano, Raspa, Ratón, Rayao, Rayo, Rayúa, Reales, Rebaná, Rebollo, Recoco, Recortao, Redichi, Regozna, Rejones, Relame, Relámpago, Remete, Repi, Resopla, Retostao, Retrete, Retumba, Reviejo, Ricoavarieto, Rigores, Risitas, Robasiestas, Robayerros, Rodilla, Rojillo, Romanones, Ronquillo, Roña, Roque, Rorro, Rosquero, Ruedasbajas, Rufinero, Rufo, Ruma, Rumbales.

Salao, Salero, Salsas, Saluda, Sambumbia, Sansona, Santón, Sarasa, Sartenilla, Selero, Señorita, Servesita, Sesenta, Siembragüevos, Sietecastañas, Sietechuletas, Sietecristos, Sietefajas, Sietemachos, Sietemesino, Sietemulas, Sietepisos, Simpático, Simpicha, Sinlustre, Solero, Sopas, Sople, Sordo, Supermán, Suri.

Tábano, Tachuela, Tacones, Tahona, Tajaítas, Tallodepatata, Tamarón, Tanquehumano, Tarama, Tarrillo, Tartaja, Tarulo, Tarzán, Tazones, Tecla, Temblores, Tenazas, Terrible, Testera, Teta, Tetavana, Timbrera, Tinterito, Tinto, Tiñoso, Tirilla, Tirirines, Tocupotras, Tontinaca, Tonto, Topito, Tordo, Toritonevao, Torocojo, Torrao, Torri, Tortilla, Tórtolo, Tostao, Tostón, Trabanca, Traganiños, Tragatierras, Trajina, Tramilla, Trancazo, Trasnocha, Traute, Trensinhora, Trespelos, Tribiezo, Tripero, Tripichi, Tripola, Tronchao, Tuerto, Tumbón, Turra, Turrilla, Turrito.

Unaveinte, Ungüentoamarillo.

Vagoneta, Vareta, Varilla, Vativa, Vela, Velocidades, Vencejillo, Vencejo, Verbena, Verdolaga, Verruga, Viejo, Vilano, Vinagra, Vinagre, Vinilla, Viruela, Virulla, Viscosilla, Vitaminas, Volandero, Voltetas, Vuelcaollas.

Yoya.

*Zambomba, Zambra, Zampa, Zana, Zapate, Zapatones, Zaraga, Zaurín, Zolochó, Zorri-
lla, Zorrita, Zorro, Zulla, Zura, Zurraspas.*

3. BIBLIOGRAFÍA¹²

3.1. Sobre el estudio y clasificación de los motes

[ABAD HERNÁN, Pedro Pablo, y María Ángeles HELGUERA CASTRO, «Apodos de la ciudad de Dueñas \(Palencia\)», *Revista de Folklore*, 117, 1990, pp. 87-92.](#)

[ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE CORRAL DE ALMAGUER, «Motes y apodos» \[Corral de Almaguer\].](#)

[CABELLO IZQUIERDO, Esperanza, «De los apodos, motes y sobrenombres en Ubrique», *El blog de Ocurris*.](#)

[CÁRDENAS MARAGAÑO, Bruno, «El apodo: una práctica de integración y funcionalidad social», *Documentos Lingüísticos y Literarios*, 20, 1994, pp. 36-41.](#)

[CÁRDENAS MARAGAÑO, Bruno, «Los apodos: individualizadores conceptuados», *Alpha*, 41, 2015, pp. 159-176.](#)

[CARRASCO MOLINA, José S., «Vivir en un pueblo: los apodos», *Tonos. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 17, 2009.](#)

CHEVALIER, Maxime, *Quevedo y su tiempo: la agudeza verbal*, Barcelona, Crítica, 1992, pp. 25-72 (caps. II-IV, «Motejar», «Figuras del motejar. El triunfo del apodo. La gloria del equívoco», y «La caricatura a base de apodos. Nacimiento y desarrollo»).

[CIUDADANO DE VALDERAS, «Motes y apodos de Valderas» \[Valderas \(León\)\].](#)

DÍEZ BARRIO, Germán, *Motes y apodos*, Valladolid, Castilla Ediciones, 1995.

[GARCÍA ARANDA, María Ángeles, «El apodo en Villacañas \(Toledo\): historias de un pueblo», *ELUA. Estudios de Lingüística Universidad de Alicante*, 14, 2000, pp. 75-92.](#)

[GARCÍA YUSTE, Juan, «Motes o apodos sanjuaniegos», *San Juan de la Nava \(Ávila\). Un pueblo de Castilla y León*.](#)

[LERALTA, Javier, *Apodos reales. Historia y leyenda de los motes regioes*, Madrid, Sílex, 2008 \(digitalización muy parcial\).](#)

[LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio, y Manuel MEDINA CASADO, «El apodo en los pueblos de Lopera y Pegalajar: expresión de un mundo rural», *El Toro de Caña. Revista de Cultura Tradicional de la Provincia de Jaén*, 6, 2001, pp. 11-26.](#)

MOREU-REY, Enric, *Renoms, motius, malnoms i noms de casa*, Barcelona, Millà, 1981.

[NAVARRO EGEA, Jesús, «Motes o nominativos característicos. El paradigma moratallero», *Canqilón*, 33, 2010, 151-159.](#)

¹² Para facilitar al lector interesado el acceso a las obras de referencia, y como es habitual en *Memoria de Mora*, hemos primado en nuestra relación los textos digitalizados, webs y blogs accesibles en internet.

[RAMÍREZ MARTÍNEZ, Jesús, «Aprovechamiento educativo y didáctico de los apodos del Campo de Cartagena», *Revista Murciana de Antropología*, 11, 2004, pp. 261-274.](#)

[RAMÍREZ MARTÍNEZ, Jesús, «El uso social de los apodos como discurso sintético en las sociedades rurales», *Sociedad y Discurso*, 19, 2014, pp. 49-71.](#)

[REBOLLO TORÍO, Miguel A., «El apodo y sus características», *Anuario de Estudios Filológicos*, 16, 1993, pp. 343-350.](#)

[VAL SÁNCHEZ, José Delfín, «Apodos, motes y cognomentos», *Revista de Folklore*, 3, 1981, pp. 3-13.](#)

ZÚÑIGA, Francesillo de, *Crónica burlesca del emperador Carlos V* [h. 1529], edición de Diane Pamp de Avalle-Arce, Barcelona, Crítica, 1981.

3.2. Sobre el sentido de los motes

[ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE CORRAL DE ALMAGUER, *Vocabulario típico de Corral*.](#)

CHAMORRO, María Inés, *Tesoro de villanos. Lengua de jacarandina: rufos, mandiles, galloferos, viltrotonas, zurrapas, carcaveras, murcios, floraineros y otras gentes de la carda*, Barcelona, Herder, 2002.

COROMINAS, Joan, y José A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1991, 6 vols.

Diccionario de Autoridades [1726-1739], Madrid, Gredos, 1979, 3 vols.

[Diccionario de la lengua española. Edición del Tricentenario. Actualización 2017.](#)

[GÓMEZ FERNÁNDEZ-CABRERA, Jesús, *Diccionario orgaceño*.](#)

[GONZÁLEZ FERNÁNDEZ-CARRIÓN, Julián, *Diccionario y expresiones típicas de Villatobas*.](#)

[GRUPO DE TEATRO ALMAZARA, *Diccionario moracho*, 3ª edición. S.l., s.i, s.a. \[2014\].](#)

LE GUERN, Michel, *La metáfora y la metonimia*, Madrid, Cátedra, 1976.

[MADROÑAL DURÁN, Abraham, «Vocabulario y toponimia de la Jara toledana», *Anales Toledanos*, 22, 1986, pp. 211-252.](#)

[MANTECÓN SÁEZ, Gonzalo, *Villar de Cañas. Vocabulario*.](#)

[MERCHÁN MAROTO, Juan Antonio, *El habla de Navahermosa*. Tesis doctoral. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología, 2012.](#)

MOLINER, María, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 2016, 2 vols., 4ª ed.

RAMONCÍN, *El nuevo tocho cheli. Diccionario de jergas*, Madrid, Temas de Hoy, 1996.

SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS, *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 1999, 2 vols.

RELACIÓN ALFABÉTICA DE MOTES

A

Abanto
Abogado-da
Abrojo-ja
Achicoria
Aforro
Aguarones
Águila
Aguililla
Agüillas, Los
Agujetero-ra
Ahorcao
Ahumao
Albino-na
Albolea
Alboroto
Alcanzanidos
Alforjas
Algarroba
Alhaja
Alibombo
Almansa
Almansita
Alpargatero-ra
Alsas
Americanas, Las
Ancho-cha
Andaluz-za
Andanillo
Anillas
Anises, Los
Antiparitas
Añajo-ja
Añasco-ca
Archidona
Arenilla-llo

Arenitas
Arrecha
Arrierito-ta
Arrugá
Arruza
Ascuas
Asustao-á
Atapiña
Automático
Avícola
Avizote
Azules

B

Baba
Babucha
Badila
Baena
Baeque
Bailaor
Balbotín
Ballalá
Banderas
Bandolina
Banquetero-ra
Barajas
Barbalimpia
Barbas
Barbatriste
Barbilla
Bargueño-ña
Barquillero-ra
Barrabás
Barraca
Barrenas

Barrunta
Bartolo-la
Basquiñas
Baturro-rra
Bayuca
Beata
Belloto-ta
Belmonte
Bemba
Beninea
Berollo-lla
Bichorno
Bicicleta
Bigote-ta
Billetero-ra
Biri
Bizarro
Bizco
Bizoque
Blancanieves
Blanco-ca
Boby
Bocachapa
Bocadillo
Bocera-ro
Bocina
Bola
Bolengue-ga
Bolero-ra
Boliche
Bolígrafo
Bollero-ra
Bollille-lla
Bolote-ta
Bolsillones
Bomba
Bonanza

Boquique	Cachamba	Caló el Tonto
Borcha	Cacharra	Calonge
Bordás-sa	Cacharrero-ra	Calpo-pa
Borrica	Cache	Calulas
Borujón	Cachirulo-la	Calvita
Botella	Cachondeo	Calvo
Botellín	Cachopo	Calzas
Botero-ra	Cachorro	Camaimedia
Boticario	Cachule	Cambia
Botinga	Cacín-na	Camino
Bragas	Caco	Camión
Braulios, Los	Cadenas	Camisero
Brazoscortos	Caeta	Camisola
Breva	Café	Camorra-rro
Brinquitos	Cagá	Campanero
Bubo	Cagaero-ra	Campano-na
Buenová	Cagaíta	Camporra
Búho	Cagaliendres	Campurra
Bujero-ra	Cagalindes	Canales
Buji	Cagancho-cha	Canana
Bulele-la	Caganidos	Canario-ria
Bullón-na	Cagaplazas	Canchana
Burrajo-ja	Cagaseca	Candongas
Burranda	Cagón	Canela
Burrito	Caguete-ta	Cangilones, El de los
Buscarruidos	Caimán, El del	Canijo
Butanero-ra	Caín	Canillas
	Cajilla	Cano-na
	Cajonera	Canónigo
	Calá	Cantaor
	Calaba	Cantarero-ra
	Calabaza	Cantiquinte
	Calamago	Canuto-ta
	Calambres	Cañadas
	Calavera	Cañamones
	Caldero-ra	Cañitas
	Calero-ra	Cañones-na
	Caliarena	Capachá
	Calforras	Capallena
	Calicha	Caparrota
	Calimero	Capellá
	Caliva	Capilla
	Callita, Tía	Capón

C

Caballitos¹³
 Caballista
 Cabezamollete
 Cabezatrapo
 Cabra, Tía
 Cabramocha
 Cachalo

¹³ Aparece también bajo la forma *Caballitos y Civiles*, que bien podría hacer referencia en su origen a algún episodio de orden público, o bélico, del siglo XIX.

Capote-ta	Casporras	Changa
Carabina	Casqueta	Changorra
Carabuche	Castaña	Chanita
Caracas	Castellón-na	Chano-na
Caracorcho	Castigo	Chaporro-rra
Característico	Castora	Chapotea
Caragato	Castrejón	Chaqueta
Carainvierno	Casuli	Charches-cha
Carajo	Catano-na	Charli
Caralegre	Catarra	Charló
Carambitas	Cayo-ya	Charolina
Caramona	Cazalargo	Charquitos
Caramuerto	Cazana	Charrás
Caraoveja	Cazaor	Chasquinas
Carapiojo	Cazo	Chasquitas
Carboles-la	Cazuela	Chatarra
Carbonero-ra	Cebaero	Chatarrero
Carbonilla	Cegarra	Chato
Carcacha	Ceguín	Chaval
Carcelero	Ceílo	Chavalillo
Carena-no	Cencerra	Chavo
Carifancha	Cencerrero	Chea
Cariñoso-sa	Ceneque	Cheche
Carique	Censo-sa	Chele
Carpeta	Cepas	Chencho-cha
Carpito	Cepillo	Chepita
Carraca	Cepocha	Chévere
Carreras	Cercanías	Chichaque
Carria	Cerditas, Las	Chicharra
Carrondo	Cerilla	Chichi
Carruelo	Cerola	Chicho
Carterito	Cervezero	Chico
Cartucho	Cestero	Chile
Casca	Chacarte	Chileno-na
Cascajo	Chacón	Chilica
Cascañete	Chala	Chilla
Cascarilla	Chamizo	Chillíos
Cascarones-na	Champán	Chillón-na
Cascarriscos-ca	Chamusca	Chillos
Cascote	Chana	Chimenea
Casillas	Chandino	Chinche
Casillero-ra	Chanete	Chinda
Caspirra	Changaiché	Chino

Chinelo
Chipi
Chipirón
Chiqueta
Chiqui
Chiquito, Tío
Chirricuela
Chirrín
Chirro-rra
Chispas
Chita
Chiva
Chivato
Chivo
Chocano
Chochona
Chochoverde
Chocolate
Chopo
Chori
Choricero
Chorizo
Choro-ra
Chorra
Chorrea
Chorrera
Chorrín-na
Chorvo-va
Chota
Chuchín
Chuli
Chulín
Chulo-la
Chumena
Chumilla
Chumino
Chuminodeoro
Chupa
Chupi
Chupito
Churrero-ra
Churrete
Churrús

Chusvarris
Chuti
Ciclista
Ciego
Cine, El del
Cineras, Las
Citote
Clavelitos
Clavo
Clocló
Cobertores
Coco-ca
Cohete-ta
Cojallo-lla
Cojo-ja
Cojonesnegros
Cojonudo, Tío
Colás
Colasanta
Colchonero-ra
Colilla
Colín
Collón-na
Colmillo
Colombo
Colón-na
Colorao
Colorín-na
Comadreja
Cominero-ra
Comino
Conejo
Confi
Confite-ta
Conoce
Conserva
Cónsul
Coqui
Corcito-ta
Córdoba
Cordobés-sa
Cornudo
Cortejo-ja

Corucho
Corvón-na
Cosculo
Cotón
Cristaleros, Los
Cristiano
Cristopalo
Cruel
Cuadro-á
Cuartokilo
Cuatrocuartos
Cuatropelos
Cucaraco-ca
Cuco-ca
Cuernosdeoro
Culebra
Culero-ra
Culitos
Culocabra
Culovano-na
Culpas
Cuncún
Cuqui
Cuquillares
Cuquillo-lla
Curatas, Las
Curras, Las
Currito
Curro-rra
Curubín
Cuse-sa
Cuto

D

Demoño
Diezcentímetros
Disfrutón
Divino-na
Doblas
Dontonto
Doñadado
Dorao

Dosempunto

Dosmenosdiez

Dozdales

Drogas

Droguería, El de la

Dulzuras

Dumbo

Duque

Duro

E

Ederra

Egea

Elegante

Empachoso

Empina

Enani

Enano-na

Encha

Enreda

Ensanchalindes

Escucha

Esculagujas

Esmuelao

España

Español

Españolita

Esparraguero

Espinacas

Esqueleto

Esquilagüevos

Esterero-ra

Estirao

Estopa

Estraleja

Estropajo, La Marquesa'l

Estrujatetas

Estupendo

Extensión

Extremeño

F

Facorro-rra

Faema

Faíco

Fanegas

Fantástica

Farfulla

Farina

Farragas

Farranca

Feíto

Feo, Miche'l

Feriero

Fermines, Los

Fidi

Fiera

Flecha

Flequi

Fleta

Flores

Fo

Foca

Fofó

Fola

Foligón

Fonda, El de la

Forastero-ra

Forra

Fortuna

Fotre

Fracha

Francés

Franqui

Fruto

Fudre

Fudrineo

Fule

Fulero

Fundidor-ra

Furqui

Furriñas

G

Gabirra

Gabriela

Gafas

Galán

Galgo

Gallego-ga

Galleta

Gallette

Gallo-lla

Galo-la

Galupo-pa

Gamurrina

Ganaliebres

Gañote

Garduño

Garlopa

Garrote

Garrucha

Gascón

Gasolina

Gaspachito

Gato

Gatoenfermo

Gatita, Tía

Gatuña

Gerona

Gibo

Gilillo

Gílvéz

Ginesa

Gío

Girri

Globodesinflao

Goloso

Golpe

Gorrino-na

Gorrufo

Gorruma

Gorrumina

Grajo-ja

Grieta

Grillo-lla

Guácharo
Guacho-cha
Guapo
Guarín-na
Guarrús-sa
Guasintona
Güeco
Güero
Guerritas
Güertero-ra
Güesque
Güevo-va
Güili
Guindillas
Guinea
Guiñe
Guirigaña
Güitri
Gungadín
Gusano-na

H

Habanero-ra
Hacha
Herodes
Higo
Higuero-ra
Hinchao
Hojalatero-ra
Hormiga
Hulero-ra
Húsares
Huye

I

Idóneo
Ilusiones
Imprenta, El de la
Invencible
Islero

J

Jabela
Jabonero-ra
Japonesa
Jardinero
Jaro
Játiva
Jebo
Jesusa
Jeta
Jilguerera
Jilguero-ra
Jilton
Jiñe
Josefesa
Joselón
Joso
Jota
Joven
Joya
Joyito
Juambreva
Juancho-cha
Juanitarreina
Judas
Judío
Juez
Julianeja

K

Kiriki

L

Labrador
Ladragatos
Lagarza
Lalo
Lancha
Laneras

Laña
Lañero
Largo
Lela
Leona
Leones, El de los
Lerri
Lesmes
Leva
Licarión-na
Lices
Liguita
Limera
Limo-ma
Lindo
Litri
Lobo-ba
Lomito
Loro-ra
Losilla
Luchana
Luz, El de la
Luzqueagoniza

M

Macandón
Macea
Maceta
Machaca
Machita
Machorra
Madrid
Madridparís
Madruga
Maduro
Mae
Maera
Maganta
Magritas
Mahoma
Majo-ja
Malacara

Malagueño-ña
Malaleche
Malaquías
Malascanas
Malasganas
Malele
Maleta
Malgüele
Malita
Manazas
Manchego-ga
Manco
Mandilón-na
Mandolina
Mangas
Mangolea
Manjón-na
Manolete
Manribia
Manta
Mantarrastra
Mantecas
Mantero
Maqueda
Maqueque-ca
Maquinero-ra
Maraga
Maragato-ta
Maravillas
Marchena
Margarito
Mariaca
Mariasantísima
Marica
Marina
Marmolista
Maromo
Maroto
Marquesa'l Estropajo, La
Mascachinas
Mataborricos
Matacopas
Mataliebres

Matamoros
Matita
Maula
Maúro
Meana
Meanidos
Meaqueditos
Medio-día
Megín-na
Melencha
Meleto-ta
Mellao
Mendrugog-ga
Menea
Mentiendes
Meón
Meonas, Las
Mereje
Merino
Merriquias
Mesquera
Micaela
Miche'l Feo
Michelín
Miedo
Miembro
Millanes, Los
Mimosa
Mini
Minina
Ministro
Miracielos
Mirín
Miseria
Mistela
Mocejonera
Mochuelera
Moclín
Moco
Mocoso
Mocoverde
Moi
Mojea

Mojicona
Mojiganguero
Molla
Molleja
Monago
Monitas, Las
Monja-jo
Monosimple
Monserga
Montaña
Montoya
Moñiguero-ra
Morcilla
Morella
Morenito
Moreno-na
Morita
Moro
Morondo
Morriga
Morrillo-lla
Morrongo
Mosca
Moscona
Mosquito
Mota
Moteño-ña
Movío-vía
Muerte
Mulato-ta
Muñecas
Música, La de la
Músico

N
Nabo-ba
Nalgas
Nancy
Nani
Napoleón
Nápoles
Naranja-jo

Naranjero-ra
Navajabierta
Navajilla
Navarra
Negrina
Negro
Negro, Tío
Nepo
Niágaras
Nichi
Niñapapo
Niñomalcriao
Nogueroles

O

Ojayo
Ojitos
Ojoalloza
Ojoamapola
Ojochico
Ojogato
Ojogranizo
Ojoperra
Ojopipa
Ojosdejangüella
Ojostiernos
Ojotoro
Olivares
Olmitos
Onema
Ono
Orchante
Oreja
Orejera
Osidao
Oso

P

Pacales
Pacheco-ca

Pachele
Pacho-cha
Pachucho-cha
Pajarero-ra
Pajarito
Pájaro
Pajones
Palastro
Palavieja
Paletas
Paletón
Pallara
Pallarón
Palmero
Palomero
Palomo-ma
Palpisto
Panchi
Panchito
Paniaguas, Los
Pantalla
Pantalones
Pantoja
Pantomima
Panyajo
Pañero-ra
Pañoleta
Papazas
Papelera
Paquera
Paquín
Pardillo-lla
Parisero
Parra
Parrilla
Partera
Pasa
Pasitas
Pastrana
Patacabra
Patalea
Patapaño
Patatas, El de las

Patatasfritas
Patatero-ra
Patatita
Patato
Patena
Patitas
Patola
Pavía
Pecas
Pecero
Pecho
Pechu
Pedrero
Pegaso
Peinao
Pelijas
Peítos
Pelache
Pelanto
Pelao
Pelaspigas
Pele
Pelegrino
Pelesa
Pelicán-na
Pellica
Pelliquero
Pelma
Pelón-na
Pelopincho
Pelotas
Peluca
Peludina
Peluria
Pelusera
Peluso
Penene
Peos
Pepinera
Pera
Peralta
Perdigón
Perdiz-za

Pereja	Pievuelto	Platero-ra
Perejildetoaslasalsas	Pifia	Platica
Pericote-ta	Pija	Platillero
Perilla	Pijero-ra	Plesiglás
Perlita	Pijín	Plin-na
Pernales	Pijón	Pobra
Perrenque	Pilatos	Pocapena
Perrero	Píldoro	Pocas
Pesca	Pilicharcos	Pocasluces
Pescadero	Pilili-la	Pocero
Pescadilla	Pillalo	Pocholo
Pescueza	Piloto	Poeta
Pesebre	Pimparra	Polias
Peseta	Pincha	Polilla
Pespuntes	Pinchapeces	Pollero-ra
Petaquilla	Pingüino	Pollo-lla
Petete	Pinilla	Polón-na
Petróleo, El del	Pinta	Polvero-ra
Petronilos, Los	Piojohinchao	Polvorilla
Pica	Pionono	Popeye
Picapedras	Pipa	Porra
Picarito	Piqueras	Porrargorda
Pichabrava	Pira	Porrera
Pichaco-ca	Pirdo	Porrilla
Pichanegra	Pirracas	Porro
Picharrápida	Pirras	Porronda
Pichasanta	Pirri	Porrone-ro
Pichi	Pirruta	Porrucho
Pichili	Piru	Potasa
Pichilín	Piruli-la	Pote
Pichita	Pisacharcos	Poteje
Pichitilla	Pistolas	Potra
Pichón-na	Pitabastos	Potrín-na
Pichote-ta	Pitillo-lla	Preñao
Pichurri	Pitín	Primo
Picia	Pitirri	Profidén
Pico	Pitón	Puchero-ra
Picola	Pitorro	Pulga
Picores	Pituchi	Pulgareño
Picorroto	Pitufu	Pulu
Pierres	Plasplás	Purrusalda
Piesdepato	Platanero-ra	Puterete
Piveloz	Platanito	Puti

Putilla

Q

Quemao-á
Quemao, La del
Quemayerros
Queque-ca
Quero
Querero
Quevedo
Quines
Quirrisquirrís
Quisquirisqui

R

Rada
Rajao
Ramonos
Rampalla
Ranera
Rano
Raqueta
Rascana
Rasoa
Raspa
Ratón-na
Rayao-á
Rayo
Rayúa
Reales
Rebaná
Rebollo
Recas
Recoco
Recortao
Redichi
Regional
Regozna
Rejones
Relame
Relámpago

Remete
Renoque
Reñe
Reñeñe
Repi
Resopla
Retostao
Retrete
Retumba
Revenga
Reviejo-ja
Reza
Riala
Ricoavariento
Rigores
Riquín
Risitas
Rito
Rivilla
Robasiestas
Robayerros
Rochano
Rodilla
Rojillo
Romanita
Romanones
Romero
Ronquillo
Roña
Ropón-na
Roque
Rorro
Rosquero-ra
Rosquilla
Rubio-bia
Rubito
Ruedasbajas
Rufinero
Rufo
Ruma
Rumaldos, Los
Rumbales
Ruta

S

Salao
Salero
Salsas
Saluda
Sambumbia
Sansona
Santana
Santiaguillos, Los
Santón
Sarasa
Sartenero
Sartenilla
Sau
Seguín-na
Selero
Sembraor
Señorita
Serrana
Servesita
Sesenta
Sesitas
Sevilla
Siembragüevos
Sietecastañas
Sietechuletas
Sietecristos
Sietefajas
Sietemachos
Sietemesino
Sietemulas
Sietepisos
Sifonero-ra
Siglero
Silabario
Sillero-ra
Silvio
Simpático
Simpicha
Sinlustre
Socio

Sóclates
Soguilla
Solano
Solero
Sombrereras, Las
Sonsecana
Sopas
Sople-pla
Sordo-da
Suárez
Suelos, Los
Supermán
Suri

T

Ta
Tabales
Taballo
Tábano
Tachuela
Tacones
Tafalla
Tahona
Tajaítas
Tallodepatata
Tamarón
Tambor
Tambor, El del
Tanquehumano
Tanto-ta
Tarrillo
Tartaja
Tarulo
Tarzán
Tazones
Teboló
Tecla
Telégrafos, La de
Temblores
Tenazas
Terri
Terrible

Terrina
Testera
Teta
Tetavana
Tilifi
Tilín
Timbrera
Tinda
Tinterito
Tinto
Tintorero
Tiñoso
Tirilla
Tirirines
Tisnao
Titi
Tocapotras
Tocinero-ra
Tofeni
Toledano-na
Tonelero
Tontinaca
Tonto
Tonto, Caló el
Topito
Torcuato
Tordo
Toritonevao
Torocojo
Torrao
Torri
Torrijeño
Tortilla
Tórtolo
Tostadero, El del
Tostao
Tostón
Tostonera-ro
Totano
Trabanca
Traganiños
Tragatierras
Trajina

Tramilla
Trancazo
Trasnocha
Traute
Trenero-ra
Trensinhora
Trespelos
Trianero
Tribiezo
Trini
Tripero-ra
Tripichi
Tripola
Tronchao
Trujillo
Tuerto
Tumbón
Turra
Turrilla
Turrito

U

Unaveinte
Ungüentoamarillo
Upe
Usebinos
Usena
Utrilla
Utrina

V

Vadolina
Vagoneta
Valeroso
Vaquero
Varara
Varea
Vareta
Varilla
Varón-na
Vativa

Vela
Velle
Velocidades
Vencejillo
Vencejo
Venedo
Ventas
Verbena
Verdolaga
Verónico
Verruga
Vertedera
Viejo
Vilano-na
Villita
Villuri
Vinagra
Vinagre
Vinilla
Virgendefátima

Viruela
Virulla
Viruta
Viscosilla
Vitaminas
Vivaspaña
Volandero
Volquetero-ra
Voltetas
Vuelcaollas

Y

Yebenoso
Yesea
Yiyo
Yolandero
Yoya

Z

Zalandra
Zamarra
Zambomba
Zambra
Zampa
Zana
Zanahorio-ria
Zapate
Zapatones
Zaraga
Zaragoza
Zaurín
Zolocho
Zorrilla
Zorrita
Zorro
Zulla
Zura
Zurraspas